

mn res 4038

alternativas

altern^Aativas

Revista quincenal de intervención política

CORREC
URGENTE

Proclamación de
-14 de Abril-
la República



50

CTS

UNION



CEDOC
DIPÒSIT
E.G. nul

-la cuestió
de Stalin

-municipal

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

N.º 8 - año II - 15 de abril de 1977 - 35 ptas.

sumario

- 3 14 de abril.
- 4 Unidad de la izquierda vasca
El dedo en el ojo.
- 5 Madrid, vuelven los mítines.
- 6 La izquierda ante las elecciones: La OCE (BR).
- 7 La unidad no se empieza por el tejado.
- 8 Delegados y centrales, un enfrentamiento falso.
- 9 CC.OO. de Euskadi: compromiso entre corrientes.
- 10 Mujeres, protagonistas en los barrios.
- 12 Zaragoza, la añoranza de las movilizaciones.
- 13 España 1931-1939.
- 15 Elecciones municipales francesas: La derecha no da para más.
- 16 Mar de fondo en la izquierda italiana.
- 18 Zaire: ¿invasión o liberación?
- 19 Sociología y marxismo.
- 20 RTVE, guarida de policías
Por un arte al servicio del pueblo.
- 22 Serie Alternativas: La cuestión de Stalin.

ALTERNATIVAS

1977. 35 Ptas.

Presidente: FRANCISCO ALONSO

Director: CARLES GUARDIA

Subdirector: CIRILO MIGUEL

Jefe de Redacción: DOMÈNEC FONT

Delegación en Madrid: FRANCISCO GARCÍA

Delegación en Valencia: ALICIA SALAS

Delegación en Asturias: RAFAEL PÉREZ LOZANO

Delegación en Vizcaya: JOSÉ MARÍA DE TORRES

Delegación en Sevilla: GABRIEL SANABRIA

Redacción y Colaboradores:

ESPAÑA: JOAN OMS, JORGE M. REVERTE, MAGDA ORANICH, RAFAEL CÀCERES, LAURA PALMÉS, XAVIER BARBER, OSCAR MUÑIZ, ANGEL PANYELLA, JOSÉ M. GUTIÉRREZ, PILAR BLANCO, AMPARO TUÑÓN, JOSEP MARTÍNEZ, PELAI PAGES, JOSÉ A. CASASOLA, ORIOL PINÓS, J.A. VILLAMOR, ANGEL PES, FRANCISCO AYALA, JOSEP R. BADÍA, RAFAEL GÓMEZ PARRA.

INTERNACIONAL: FERRAN FULLÀ, JOAN ESTRUCH, MASSIMO GORLA, ALAIN LIPIETZ, VITTORIO RIESER, MATEO MACIÀ, LUIS REYES, MARÍA LUISA SÁNCHEZ, ENRIQUE GOMÀRIZ, INÈS LUALDE, ENMANUEL TERRAY.

INTERVENCIÓN CULTURAL: COLECTIVO "LA GUADAÑA", MARTA HERNÁNDEZ, RAMÓN SALA, CONSOL CASALS, COLLECTIU "EL BULLIDOR", GUILLERMO HERAS, CARLES HERNÁNDEZ, BIEL MESQUIDA, ORIOL MARTÍ.

Grafismo y compaginación: CARMÉ CASARES

Fotografía: J. JIMÉNEZ

Dibujos: JOMA Y TONY, EL CUBRI

Redacción y Administración: C/. Consejo de Ciento 392 pral., BARCELONA. Tel. 226 24 70

Fotocomposición: YATE C/ Enna, 100; BARCELONA

Impresión: GRAFINK, Ripollat (Barcelona)

Distribuye: EDIPRESS, S. A. Carr. de Garraf a Barcelona Km 9.200, SANT BOI DE LLOBREGAT (Barcelona).

Depósito Legal: B 52.044/1977

nos ha caído otro "paquete"

Era de prever. En este país todo son sobresaltos. Había pasado demasiado tiempo desde el último aviso ministerial recibido en la revista con motivo de unas declaraciones de Pablo Castellanos, como para que nuestros celosos guardianes de la moral y las buenas costumbres de la política no volvieran a la carga.

Al amparo del artículo 64 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta —cualquier artículo sirve para el caso— un funcionario del Ministerio de Información y Turismo se personaría en el local de "Documentación y Publicaciones Generales" procediendo al secuestro preventivo del n.º 7 de ALTERNATIVAS, la revista que lees y apoyas. Desconocemos el motivo de esta diligencia que al día siguiente de producirse pasaría al juez de instrucción de los delitos de Prensa e Imprenta. Pero nuestro olfato, gusto, tacto y mala uva nos obliga a sospechar que el móvil del asunto sería el artículo "Euskadi en las barricadas" y, sobre todo, el enunciado de la portada apoyado en una imagen gráfica que incluía chimeneas, obreros cabreados y guardia civiles a caballo.

Sea como fuere, en el momento de redactar esta nota estamos a la expectativa. Oyendo las alentadoras palabras del ministro del ramo en relación a la supresión del artículo 2 de la vigente Ley de Prensa y viendo como, paralelamente, te meten una zancadilla. Zancadilla que, para una revista como ALTERNATIVAS que vive de las suscripciones y de la venta al público —venta considerablemente afectada por esta medida oficial—, se convierte en un auténtico estacazo. Amén.

libertad cassasola, amnistía total!!!



En el momento de redactar esta nota, continúa encarcelado nuestro colaborador José Antonio Casasola, que cumple un mes de arresto sustitutorio por impago de una multa gubernativa de 100.000 pesetas. La multa le fue aplicada por formar parte de un piquete de extensión de la huelga de la construcción.

El encarcelamiento de Casasola, reconocido líder de la construcción sevillana y de CCOO, ha provocado una oleada de solidaridad. Miles de firmas de todos los sectores populares han sido recogidas para exigir su libertad. Una concentración de 1.500 personas ante el Palacio de Justicia de Sevilla y una manifestación posterior demostraron el arraigo popular de la figura de Casasola. Asimismo, el 31 de marzo se produjo una jornada de lucha en la que se ligaba la exigencia de libertad para Casasola con las reivindicaciones de la construcción y la protesta contra el paro laboral.

Desde aquí nos sumamos al clamor del pueblo sevillano por la libertad de Casasola; libertad que solo será efectiva con la consecución de la AMNISTÍA TOTAL, con la desaparición de las leyes franquistas que castigan con la cárcel la lucha por la defensa de los intereses del pueblo.



14 de abril

Tras un amplio período de crisis aguda de la monarquía de Alfonso XIII, la II República era proclamada en todo el territorio del Estado español el 14 de abril de 1931. Dos días antes de esta explosión histórica, la izquierda y las candidaturas republicanas triunfaban ampliamente en las elecciones municipales, bloqueando el intento constitucional de la monarquía tras un año de inestabilidad parlamentaria. Desaparecida la dictadura de Primo de Rivera, la monarquía alfonsina había tratado de establecer unas mínimas bases para las garantías constitucionales, decretando la amnistía para los presos políticos y estableciendo, aun en régimen muy restringido, las libertades democráticas. Pero esta opción de la monarquía era, al propio tiempo, su propia sepultura. En este período de inestabilidad social, el protagonismo popular iría creciendo hasta convertirse en la prueba de fuego de la institución monárquica. De alguna forma, el poder había creado a sus propios sepultureros.

El 14 de abril de 1931 desaparecía, pues, la monarquía como forma de estado más apropiado para salvaguardar los intereses del bloque dominante y más parasitario del poder: terratenientes, burguesía financiera, clero. Y se abría un proceso histórico repleto de contradicciones, por el cual las clases populares adquirirían en parte el protagonismo histórico que les correspondía.

Cuarenta y seis años después, procedemos a una revisión de esta fecha no desde un punto de vista arqueológico, sino eminentemente vivo. La historia no es una simple acumulación de fenómenos sino la clave para aprender de su desarrollo y poder interpre-

ción y desarrollo de la II República equivale a analizar dialécticamente la historia y sacar sus enseñanzas más pertinentes.

Cuarenta y seis años después, la burguesía busca desmarcarse del "error dictatorial" franquista (treinta y cinco años de explotación y represión) convocando unas elecciones legislativas. Esto es, sellando con una plataforma electoral la alternativa constitucional que precisa para su mantenimiento. Y la historia nos enseña que pueden haber piedras en el camino, pero que tropezar dos veces en la misma es un error que se paga.

Cuarenta y seis años después, no existen en este país las libertades básicas de reunión, manifestación y expresión; no se ha concedido ninguna amnistía ni política ni laboral; no se han disuelto todas las instituciones represivas que han posibilitado

estos cuarenta años de oscurantismo franquista; no se ha realizado la reforma agraria, ni la reforma educativa, ni la reforma fiscal; no se han superado las disposiciones legales que discriminan e instruyen en delito la condición femenina; no se ha alterado ninguno de los presupuestos anárquicos y especulativos en relación al suelo, la vivienda, la enseñanza, la sanidad, la economía; no se han reconocido las nacionalidades que componen el estado español ni mucho menos el derecho a su autogobierno.

Cuarenta y seis años después se convocan unas elecciones a Cortes con el beneplácito de la oposición negociadora, con el silencio de cierta izquierda oficial, con el sello de una democracia limitada.

• • •



"En realidad, el Estado no es más que una máquina para la opresión de una clase por otra, lo mismo en la república democrática que bajo la monarquía (...) la república democrática constituye el acceso más próximo a la dictadura del proletariado, pues esta república que no suprime, ni mucho menos, la dominación del capital ni, por consiguiente, la opresión de las masas ni la lucha de clases, lleva inevitablemente a un ensanchamiento, a un despliegue y a una agudización tales de esta lucha que, una vez que surge la posibilidad de satisfacer los intereses vitales de las masas oprimidas, esta posibilidad se realiza, ineludiblemente y necesariamente, en la dictadura del proletariado..."



E.E.H. **unidad en la** **izquierda vasca**

Los contactos y discusiones mantenidas desde hace un año entre diferentes fuerzas políticas vascas, que culminaron con la formación del KAS (Kordinadora Abertzale Sozialista) y la elaboración de su alternativa, se ha visto completada con la formación del Euskal Erakunde Herritarra. Este organismo agrupa a la casi totalidad de fuerzas vascas que se sitúan a la izquierda del PCE, siendo la primera vez que fuerzas abertzales (o nacionalistas) y "españolistas" se unen en un organismo conjunto.

En el documento fundacional se define un programa de lucha de cara al restablecimiento inmediato de la Autonomía para Euskadi-Sur concretado en un estatuto del cual traza las líneas maestras. Así dice que "será labor fundamental del Organismo Unitario impulsar movilizaciones de masas tras los objetivos del programa..."

Entre otras cuestiones propugnan como medio más adecuado para la autonomía la formación de un Gobierno vasco democrático, provisional y representativo, e impulsar un proceso constituyente mediante una Asamblea Constituyente Vasca.

Hace también un llamamiento a todas las fuerzas políticas y organismos de masas que estén de acuerdo con el programa a sumarse al organismo.

También ha sido a iniciativa del Organismo que se han realizado reuniones de todas las fuerzas políticas vascas para ponerse de acuerdo sobre cuestiones concretas, por ahora la celebración del Aberrri Eguna (día de la Patria) en Gazteiz (Vitoria) bajo las consignas unitarias de Amnistía, libertades políticas y Estatuto de autonomía; pero con libertad a los partidos políticos y otras organizaciones para exhibir sus banderas y pancartas con consignas propias.

A pesar del avance que supone la creación de un organismo unitario en Euskadi, llega en unos momentos muy poco propicios para su consolidación como instancia estable. Estos momentos, como sabemos, son las vísperas de las elecciones a Cortes. Ante esta situación las diferentes fuerzas que integran el organismo unitario ven su futuro de una manera diferente, y esto se ha demostrado al iniciar en su seno la discusión sobre el tema de las elecciones. Así las fuerzas que más consecuentemente defienden el programa y los fines por los que se creó el Organismo serían las que más críticas se muestran con res-

el dedo en el ojo

suárez lo quema todo

Estamos entrando en un breve período, hasta las elecciones de junio, de insólitas maniobras políticas. La operación de la Monarquía de conceder una cierta formalidad democrática sin previas libertades políticas para el pueblo reduce toda la campaña electoral a un difícil juego de malabarismos, pues nada hay más difícil que aplicar una "democracia sin libertades".

El objeto de tal política es continuar teniendo marginado al pueblo para que sea la burguesía quien pueda actuar en este juego democrático. Pero como todo aquello que ni es carne ni pescado, nadie sabe las reglas del juego. Y el nerviosismo penetra así en las mismas filas de las fuerzas burguesas y gubernamentales que no saben cómo desarrollar el juego ni en qué va a acabar.

Los últimos acontecimientos son una clara prueba de ello: Areilza dimite, sin explicar sus razones, del Partido Popular; lo mismo hace Gil Robles padre, en la democracia cristiana; el mitin del PSP es un mitin de todos menos del PSP; y Girón habla de hacer un nuevo partido, el Frente Nacional.

Y detrás de todo, el hábil Suárez. Suárez necesitaba eliminar a Areilza y Gil Robles para poder ocupar la dirección del gran centro democrático. Suárez necesitaba autorizar el mitin del PSP para intentar debilitar al discolo PSOE. Y a Suárez le conviene un Frente Nacional Gironista para debilitar a Alianza Popular.

El problema de Suárez es que con sus maniobras no sólo debilita a algunos hombres sino que está rompiendo la coherencia interna de los partidos burgueses en aras a un protagonismo personal. Es posible que tales maniobras le permitan continuar siendo el Presidente del nuevo gobierno franquista de la aparente democracia, pero lo cierto es que habrá debilitado hasta tal punto la cohesión de los partidos burgueses, que se habrá convertido en un nuevo tigre de papel.

Los trabajadores deberemos quizás agradecer, en su día, las maniobras del Sr. Suárez, pues tras él sólo quedarán las ruinas de los nuevos partidos burgueses que intentaban abrir vías nuevas para el propio desarrollo capitalista en España. Y así facilitará que el desgaste de lo viejo coincida con el fracaso de cualquier otra salida burguesa.

Oscar Muñiz

madrid

vuelven los mítines

El sábado 26 de marzo y el domingo 27 dos plazas de toros de Madrid se llenaron hasta la bandera. El PSP abarrotó Vista Alegre con más de 25.000 personas. Aunque tal vez fuéramos más fieles a la realidad si dijéramos que Vista Alegre la llenó un público ansioso de escuchar cosas nuevas, de gritar, de manifestar sus ganas de participar en política. El protagonismo habría que atribuírselo a las masas, que cantaron, gritaron y ondearon sus banderas durante todo el acto. La gente no fue sólo a escuchar, sino fundamentalmente a participar en un mitin del que se sentía actor principal.

Hablaron Donato Fueyo, que lo hizo sobre la sanidad, la cultura, el aborto, el divorcio y el paro. En segundo lugar ofició José Alonso del Secretariado permanente de CC.OO., quien señaló la necesidad de la creación de una Central Unica de Trabajadores. Seguidamente intervino Raúl Morodo, secretario general del PSP. Prepotente y altivo, leyó sus cuartillas durante veinte minutos. Fue quizás el más moderado en su intervención, por lo que el público, en una gran parte militantes o simpatizantes de los partidos más a la izquierda, abucheó en algunas ocasiones su parlamento. Finalizó el acto el profesor Tierno Galván, quien tuvo que reconocer que aquello no era un mitin del PSP, sino de toda la izquierda, que se había dado cita allí, ante la imposibilidad de convocar de momento actos propios. Sin duda alguna su intervención fue la más sustanciosa a nivel político. Se mostró conciliador y moderado, pragmático como diría Abel Hernández al día siguiente en "Informaciones", que en un artículo de fondo se dedicó a derramar toda su bilis sobre los partidos de izquierda, ya que según él el republicanismo que mostró la inmensa mayoría del público asistente, no era más que el resentimiento anti-

guo de los disconformes de siempre y de los extremistas de toda índole. Este señor, portavoz de la "democracia" Suárez, seguramente sabe mucho de democracia, pero con toda seguridad que su visión de la misma se aleja muchos kilómetros de la democracia que el pueblo desea. Pero sigamos con Tierno, que habló de la unidad de los socialistas y de la izquierda, para después insinuar que tal vez serían necesarios pactos a su derecha, que habló del tercermundismo del PSP, para des-



pués defender el atlantismo y el euro-peismo. Alabó a las fuerzas de la derecha responsable, militares y católicos, para terminar apoyando la tesis de que la izquierda debería estar representada en el Parlamento. En líneas generales una intervención muy integradora como se ve. En fin, un acto, donde los asistentes creyeron encontrar la libertad, donde se ondearon banderas republicanas y de partido, donde el grito pudo lanzarse al aire de una plaza de toros.

El acto de CNT en San Sebastián de los Reyes, a pesar de celebrarse muy en las afueras de Madrid, también re-

sultó un éxito de público, 25.000 personas, juventud sobre todo, bullanguera y ácrata, que contrastaba con la madurez de los oradores, viejos obreros anarcosindicalistas. Menos político que el del PSP, estuvo plagado de contrastes. Hablaron anarquistas de las más variadas tendencias e ideologías. Desde un representante de la AIT que fue abucheado por hablar de dirigentes, hasta una representante de las Mujeres Libres, pasando por militantes anarquistas de todas las regiones y nacionalidades, hasta un militante de la FAI.

Para nosotros el contraste fundamental estuvo entre el público y los oradores. Mientras el primero se emborrachaba de banderas negras y de consignas típicamente ácratas, los segundos se esforzaron en hacerles comprender que aquello era un acto obrero, aunque raramente consiguieron prender este espíritu entre el público, estudiantes y jóvenes más o menos "marginales" en su mayoría, que aplaudió frenéticamente las intervenciones en pro de la libertad y contra el Estado (Juan Gómez Casas) y en contra de los partidos (Carballo) y permaneció impasible cuando se hablaba de las medidas económicas del gobierno o de la explotación capitalista.

Parece que ha comenzado la campaña electoral, los resquicios de libertad que se escapan de las manos del gobierno Suárez están siendo aprovechados. Apenas si se han empezado a abrir pequeños cauces y ya se desbordan las aguas. La politización de las masas, calladas a la fuerza durante 40 años, es seguro que habrá de elevarse a cotas no previstas, ni por el gobierno ni por los electoreros de la oposición.

IBB
Biblioteca de Comunicación
de la Oposición
CEDOC

Francisco GARCIA LORA

La izquierda ante las elecciones

OCE(BR): boicot a la democracia limitada

Responde Ignacio Faura Ventosa, secretario general de la Organización Comunista de España (Bandera Roja).

—¿Qué significado tienen unas elecciones a Cortes en los momentos actuales para un partido que se define marxista-leninista como la OCE(BR)?

Ignacio Faura: *Nosotros entendemos que estas son unas elecciones antidemocráticas, preparadas por el gran capital para asegurar la perpetuación de su dominación de clase. Los comunistas, no es que no participemos en unas elecciones democráticas, siempre lo hemos hecho y lo haremos, pero éste no es el caso, ya que lo que se pretende implantar es una democracia restringida, que les permita la institucionalización política de nuevos instrumentos que a la larga les sirvan para avanzar hacia un nuevo período de acumulación capitalista. La OCE(BR) denuncia la naturaleza falsamente democrática de estas elecciones y por ello propugna un boicot activo a las mismas, que permita al pueblo el romper los bozales con los que se le quiere aparejar para avanzar firmemente hacia otra forma de estado.*

—En vista de que no os presentáis a las elecciones, ¿cuál es vuestro programa de actuación en estos momentos y cuáles son los aliados de cara al boicot?

I.F.: *Creemos que es urgente elaborar un programa de lucha que aglutine al pueblo en torno al boicot. Este programa estaría asentado sobre dos bases: 1.ª) el avance hacia la Huelga General Política y 2.ª) la constitución de un frente republicano. En cuanto a las alianzas, creemos que éstas sólo podrán concretarse con aquellos que aparte de propugnar el boicot, asuman la defensa de la República como planteamiento táctico. Aliarnos con ciertos grupos, como por ejemplo la CNT, entendemos que no serviría para un esclarecimiento ante el pueblo de la situación, ya que sus posiciones son expresión de un primitivismo vacío de perspectivas políticas.*

—¿Cuál es en concreto vuestro programa?

I.F.: *Nosotros vamos a recoger en nuestro programa de lucha la bandera que el pueblo ha estado ondeando en su lucha contra el fran-*

quismo: Amnistía total, reforma agraria, disolución de los aparatos represivos, legalización de los partidos obreros, reforma agraria, gobiernos autonómicos provisionales de nacionalidades y regiones, trabajo para todos, república democrática e independencia de los bloques imperialistas. Estas elecciones no van a resolver ninguna de estas cuestiones, sino que al ser unas elecciones preparadas para que gane la derecha ésta copará las Cortes con los antiguos hombres del régimen encuadrados en Alianza Popular y en el Centro Democrático, ayudados por Suárez.

—¿No os sentiréis un grupúsculo si os quedáis solos propugnando el boicot?

I.F.: *Parecer o sentirse un grupúsculo no es una simple cuestión de número. La defensa a ultranza de los intereses de las masas obreras y populares no ha significado nunca ser un grupúsculo. Nosotros no defendemos los intereses de un grupo, sino los intereses de la clase trabajadora y del pueblo. Hemos analizado la estrategia política del gran capital y la capacidad combativa de las masas y conforme a ello hemos elaborado una política proletaria que intenta aglutinar al pueblo en la perspectiva de la Huelga General Política y de la constitución de un frente republicano de cara a las elecciones municipales. No nos preocupa que gran parte del pueblo se deje llevar por sus ilusiones democráticas. La dinámica posterior nos dará la razón. Después de las elecciones y una vez vista su inoperancia, la unidad de los comunistas con el pueblo se hará más estrecha y nos permitirá avanzar claramente.*

—¿No haber conseguido la ruptura democrática en el espacio comprendido entre la muerte de Franco y las elecciones a Cortes supone que el movimiento obrero ha sido nuevamente derrotado?

I.F.: *Nosotros pensamos que no, la clase obrera y el pueblo han manifestado en los últimos meses una capacidad combativa nunca vista. Las estadísticas nos dicen que en lo que va de año, ha habido más huelgas obreras que en la etapa paralela del año anterior. Todo ello sumado a las movilizaciones campesinas habi-*

das, superiores sin ninguna duda a todas las ocurridas en ningún momento de la etapa franquista. El descontento popular crece día a día y la confianza de las masas en su propia organización es cada vez mayor. Lo que sí creemos que ha ocurrido es una derrota de algunos partidos obreros que han renunciado a la defensa de los intereses de las masas. La contradicción está entre estos partidos que se han negado a la defensa de la clase participando en las elecciones a Cortes y la propia capacidad de la clase que sigue en aumento.

—¿En el programa político de la OCE(BR) se encuentra la forma de Estado como planteamiento táctico central?

I.F.: *Por supuesto que sí. La forma de Estado no deja de ser un reflejo de la lucha de clases. La cuestión de la forma de Estado no es para nosotros algo puramente nominal, sino fundamental. El Estado que nosotros queremos ha de constituirse sobre la base del respeto a las libertades. En este sentido se trata de obligar al capitalismo a respetar la fuerza y el poder de la clase obrera en estos momentos. La República representaría el equilibrio de fuerzas entre las clases, todavía con el dominio de la burguesía, pero que conllevaría una posición defensiva con respecto a la fuerza de la clase obrera. La República así concebida nos pondría a las puertas del socialismo.*

—¿Con qué enfoque abordarán las elecciones municipales?

I.F.: *Las elecciones municipales las entendemos como una gran batalla política. En ellas se habrán creado ya las condiciones para estructurar la política de Unidad Popular. Estas elecciones nos permitirán construir un frente republicano de amplia base que aglutine a los sectores obreros y populares en torno a un programa de lucha por la República. Nos encontramos en un largo período de crisis política y de duros combates de clases, que en el momento de las elecciones municipales se manifestarán de una forma clara y precisa. Amplios sectores obreros y populares descubrirán la política estéril de algunos de los partidos que hoy se proclaman socialistas y comunistas, que a la larga caerán en el más estrecho de los reformismos. ■*

del rojo al amarillo

La **unidad** no se empieza por el **tejado**

Uno de los elementos más destacados en los últimos días en el campo sindical ha sido la crisis o el fraccionamiento de aquellas instancias o plataformas que se presentaban como una alternativa a la unidad obrera exigida y reivindicada en todos los centros de trabajo.

La COS (Coordinadora de Organizaciones Sindicales) ha entrado en una profunda crisis por las contradicciones surgidas entre CC.OO. y USO por un lado y la UGT por otro.

El caballo de batalla es la exigencia por parte de la UGT de la inmediata dimisión de todos los enlaces y Jurados de Empresa.

Mientras CNT y UGT manifiestan que *"la intención de no admitir de sus cargos sindicales hecha pública recientemente por las centrales USO y CC.OO. es un símbolo de continuismo"*, CC.OO. y USO señalaban que ni CNT ni UGT habían participado activamente en el proceso de lucha sindical de las últimas décadas y, por lo tanto, en lo positivo que representó para esta acción sindical la participación en las elecciones de la CNS.

Sin embargo nos equivocariamos si valoráramos que ésta es la razón profunda de la crisis de la COS. Los cargos de enlaces y Jurados no tendrán ningún sentido para ninguna central en el momento en que exista la libertad sindical, y el sindicato vertical deje de ser el único instrumento legalmente reconocido para la negociación con la patronal.

La crisis de la COS hay que buscarla en estrategias sindicales profundamente divergentes entre las actuales centrales sindicales, y fundamentalmente en lo referente a la estrategia sindical sobre la Unidad Obrera.

Ninguna de estas estrategias se apoya en el verdadero sentir de los trabajadores, y ninguna exige y busca el protagonismo constante de los centros de trabajo.

Por ello nadie ha impuesto su hegemonía, ni se ha puesto al frente del proceso unitario que exigen los trabajadores. Para los sectores burocráticos de CC.OO., se trata de una negociación por las alturas, al igual que para el resto de las centrales. La diferencia consiste en un problema de tiempo. Mientras que a UGT le interesa retrasarlo al máximo para recuperar el tiempo perdido por su nula intervención en la lucha sindical de los últimos años, para la dirección de CC.OO. la rapidez de este proceso es necesaria, para poder controlar mayoritariamente los organismos de un posible sindicato unitario por su implantación en la actualidad, aplastantemente superior al resto de centrales.

Sólo una estrategia sindical, en el campo de la unidad, que se apoyara en el protagonismo del conjunto de los trabajadores en sus centros de trabajo a través de un proceso asambleario, donde se eligieran los delegados para un Congreso Sindical Constituyente del Sindicato Unico de Clase, podía imponerse y derrotar las concepciones burocráticas y sectarias en el terreno de la Unidad Sindical.

LOS SINDICATOS UNITARIOS YA SON DOS

Cuando ORT y PTE se separan de CC.OO. lanzaron a bombo y platillo que iban a configurar el *Sindicato Unitario de los Trabajadores*. Denunciaron a CC.OO. como una organización sindical que no podía servir como base central de la configuración de ese Sindicato Unitario. La realidad es aleccionadora. No ha pasado medio año y el SUT ha pasado a convertirse en dos centrales, la que dirige el PTE y la que dirige la ORT. Ambos se acusan mutuamente de causantes de esta división. Lo cierto es que esta es una opción fracasada desde sus inicios.

El PTE, desde sus tiempos en que se llamaba PCI y su opción de impulsar las Comisiones Obreras Revolucionarias, al margen

de CC.OO., lo único que ha venido demostrando es su incapacidad para comprender cuál es la actividad de los comunistas en la lucha sindical y en el interior de los sindicatos. La búsqueda de un protagonismo como partido y su concepción de los sindicatos como correas de transmisión de los partidos políticos hegemónicos en su seno, le tenían que llevar, como ha ocurrido, a escindir CC.OO., para estructurar su propio sindicato como instrumento necesario para su vinculación con los trabajadores, aunque este sindicato sea profundamente minoritario.

Para ORT la cosa podría ser distinta. El idealismo, que siempre les ha guiado en su relación con los trabajadores, les hizo imaginar que las masas seguirían entusiastas sus propuestas, porque éstas eran "justas" en general, sin prestar la más mínima atención a las condiciones objetivas y la real correlación de fuerzas.

Se buscaba un Sindicato Unitario y al cabo de pocos meses salen dos. Para los marxistas la aplicación práctica de nuestras opciones es el único baremo con el que verificar su corrección. Es de esperar, a la vista de los resultados, que algunos compañeros que se embarcaron en esta aventura rectifiquen y vuelvan a CC.OO.

La Construcción del Sindicato de Clase Unico al que los trabajadores aspiran es un objetivo del que sólo una opción de clases puede poner las bases. Esta línea de clase sólo puede ampliarse y desarrollarse en el interior de la organización que ha representado la corriente más unitaria y más combativa en los últimos años: las CC.OO.

Sólo una estrategia que, partiendo de los intereses más inmediatos de los trabajadores, se lance a una práctica de acercarlos a una línea antiburocrática y antirreformista en el seno de su organización más representativa es una estrategia que puede recibir el nombre de proletaria y justa. Lo otro son desviaciones pequeño burguesas, radicales o reformistas, que en nada favorece en el avance de toma de conciencia de los trabajadores.

LA JORNADA DEL 15

Sin embargo, en contraposición a estas dificultades está la Unidad, cada vez superior, en la acción reivindicativa de los trabajadores en lucha.

Las movilizaciones generales de protesta contra el paro en Andalucía o los expedientes de crisis en Vizcaya, las huelgas Generales de la Construcción, las luchas de Roca, Tarabusi e Induyco demuestran la existencia de una profunda Unidad por la base que se encuentra, en ocasiones, sin ningún respaldo por parte de las centrales sindicales.

La acción diaria, y el que ésta llegue a niveles cada vez más elevados, es donde hay que apoyarse firmemente para reforzar la Unidad Obrera.

A la Jornada de lucha convocada por CC.OO. y USO para el día 15 de abril deben incorporarse el resto de centrales sindicales si no quieren perder credibilidad ante los trabajadores.

Las exigencias reivindicativas de los trabajadores, que definen esta jornada como una respuesta central a los ataques del Gobierno que intenta imponer un derecho de huelga totalmente restrictivo y una ley sobre el despido que deja desarmados legalmente a los trabajadores ante las arbitrariedades de la patronal, no pueden ser escamoteadas por ninguna central Sindical.

La crisis económica, el aumento del paro obrero, hace ver con claridad a los trabajadores que esta jornada es justa y necesaria para dar una respuesta común contra el paro, las expedientes de crisis, el despido libre y exigiendo la readmisión de todos los re-presaliados.

delegados y centrales un enfrentamiento falso

Autoorganización, democracia directa, delegados, autonomía de clase son conceptos que se barajan frecuentemente en relación con conflictos laborales recientes de diversa importancia. En Tarabusi, Roca, Numax, Ford y otras luchas, casi todas caracterizadas por su agudeza y duración, la organización de los trabajadores se ha estructurado con unas características muy específicas en las que algunos han visto una superación de las centrales sindicales y una vía nueva para la unidad de la clase obrera. Otros militantes obreros analizan que tales formas han sido ya utilizadas anteriormente en determinadas experiencias de lucha y se muestran escépticos en cuanto a su posible viabilidad y utilidad como una organización permanente.

Reunidos en torno a una mesa, varios dirigentes sindicales han debatido el tema. Recogemos aquí las opiniones de Fernando Palomo, delegado de Roca y miembro de CC.OO., José Borrás, delegado de Numax y militante de U.G.T., Carlos Lucio, que participó activamente en la huelga general de Sabadell y militante de CC.OO., Joaquín Nieto, trabajador de la construcción y miembro de CC.OO., y Joan Oms, también militante de CC.OO.

BORRAS. — La organización por delegados y comités de delegados es una forma distinta a las centrales sindicales pero que no entra en contradicción con ellas. En Numax se eligieron los delegados con independencia de su afiliación a un sindicato determinado. Su elección ha sido en todo momento revocable, y así ha ocurrido en algunas ocasiones. La prueba de que este tipo de organización no es incompatible con las centrales, es que hemos organizado sesiones en las que representantes de las diferentes oposiciones han explicado su postura. Ha habido también asambleas en las que el tema central ha sido la situación política. Tampoco ha habido un aislamiento en el seno de la empresa, que es un riesgo que puede correrse en una organización de este tipo; hemos participado en jornadas generales, en acciones de apoyo a otras empresas, en movilizaciones de ramo, etc. La lección que yo sacaría es que hay dos tipos de organización distintas pero no contradictorias. Una es la forma soviética masiva y la otra la sindical que es igualmente válida. La perspectiva futura es la de coordinar estos comités de delegados con otras organizaciones parecidas que han surgido en empresas en lucha. Así, funciona ya un comité de enlace con Roca.

PALOMO. — Pienso que la autoorganización es el nivel más elevado de organización que ha tenido la clase obrera. No es que en Roca hayamos descubierto nada, sino que hemos recogido toda una serie de experiencias y le hemos dado una concreción más exacta. El surgimiento de los delegados se hizo a partir de una or-

ganización sindical que era Comisiones Obreras con distintas tendencias y a la que se debe el proceso de sensibilización. La elección de los delegados se hizo sin candidaturas. Los compañeros proponían a quien les parecía más combativo. Con respecto a las centrales sindicales, debemos reconocer que cometimos un error al dejar que prosperara el enfrentamiento con alguna de ellas, especialmente CC.OO. Ello se tradujo en un aislamiento con respecto a los trabajadores de la comarca —el Baix Llobregat— con una gran tradición combativa. Hay que recordar que en Roca el nivel de sindicación era muy bajo, y aunque los trabajadores son muy combativos hacia varios años que no participábamos en las luchas generales como las huelgas de toda la comarca por solidaridad con Elsa y Lafors. La lección final es que no son contrapuestos los procesos de autoorgani-



zación a través de delegados y las centrales sindicales. Otro riesgo que hay que evitar es el que ahora debemos afrontar: en el reflujo de la lucha la dinámica asamblearia baja y los organismos de delegados pueden caer en la burocratización sin el control y el apoyo de las asambleas.

Por encima de todo ello yo creo que este sistema del que nos hemos dotado sí es positivo para la clase obrera. Obliga a todas las tendencias a pasar por la asamblea en la que se ejerce el poder de los trabajadores y se responde a las ansias de los trabajadores de unidad, de un futuro sindicato único. Finalmente quisiera añadir que para este tipo de luchas aisladas, y frente a la creciente organización de la patronal y la división sindical, sólo cabe la respuesta de acciones generales.

LA EXPERIENCIA Y SU CONCRECIÓN

LUCIO. — Creo que el problema de los delegados va ligado a la experiencia del Movimiento Obrero a partir del nacimiento de Comisiones Obreras y las movilizaciones de los últimos años. Esta experiencia demuestra que el surgimiento de delegados, comités o consejos, nace

de forma semiespontánea (siempre existe una cierta vanguardia que lo impulsa). Este acto masivo surge en un punto concreto y en función de tareas concretas. Esto es muy importante puesto que es una plataforma de lucha asumida por todos los trabajadores. Pero esta práctica obrera se enfrenta con todo un aparato que exige una organización más estable que son las Comisiones Obreras o diferentes coordinadoras. El problema es situar a quién representan los delegados y con qué tareas.

No existe contraposición entre los delegados y la vanguardia organizada que asume esta práctica. Comisiones Obreras ha conseguido encuadrar y organizar mayoritariamente al conjunto de trabajadores en base a estas experiencias.

Pero ahora hay un nuevo factor. Con la Monarquía hemos visto el nacimiento de nuevas centrales sindicales basadas en el sindicalismo de negociación. Cuando los trabajadores, unas tendencias burocráticas y de conciliación chocan con ellas, choque que es potenciado por el aparato del estado. Es por ello que la tendencia de la clase de CC.OO. se plantea una afiliación masiva y activa en el seno de CC.OO. interviniendo en las contradicciones y limitaciones de esta central sindical. No contraponemos delegados y Comisiones Obreras, por el contrario, los apoyamos. La contradicción estaría más entre los delegados y los sindicatos clásicos con su política de conciliación y separación de lucha política y lucha reivindicativa.

LA HUELGA DE SABADELL

En la huelga general de Sabadell, en la que fui delegado, hubo importante experiencia de delegados. Hubo una profunda ligazón entre los delegados, cargos sindicales en su mayoría, y los trabajadores, con un control permanente de la base y con una perfecta coordinación. Sin embargo, falló una cuestión: la comprensión política del enfrentamiento. Por ejemplo, el PSUC insistía en que se trataba sólo de un enfrentamiento económico que había que negociar. Se trataba de imponer la COS a nivel local reconociendo una entidad a UGT que no tuvo en ningún momento. Al aceptar este marco, que se situaba fuera de la asamblea y alejado del debate político se pusieron las bases para la división. En este momento el Consejo de Ministros decreta la congelación de convenios y empieza la represión. La combatividad no sufre a la organización y la perspectiva política, las asambleas pierden participantes rápidamente, el PSUC negocia directamente con los empresarios. Los mismos empresarios someten su actuación a imposiciones políticas. Finalmente fueron los trabajadores los que pidieron la vuelta al trabajo.

No creo que el problema de la unidad se resuelva con la simple exposición de los programas de las diferentes centrales para ver a cuál se afilia cada uno y luego negociar entre centrales. Lo que hay que ver son las experiencias anteriores, la continuidad y la expresión política de las diferentes opciones. Ni las centrales ni los delegados que no se planteen la conquista de las amplias libertades políticas que permitan al Congreso Sindical Constituyente del que salga un Sindicato Único de Clase están trabajando realmente por la unidad.

DELEGADOS Y UNIDAD

NIETO. — Al analizar este tema hay que ver la amplia gama de situaciones que se producen: delegados de empresas (Numax o Roca), delegados de ramo o de zona, diferentes niveles de conciencia, diferentes procedimientos de elección y representatividad. No hay que tener ideas esquemáticas sobre estos procesos. Creo que en los enfrentamientos que se han producido entre los organismos de delegados y las centrales, la mayor responsabilidad corresponde a las centrales sindicales como lo demuestra el caso de Roca o Tarabusi. Los delegados nacen para cubrir necesidades concretas de los trabajadores, pero es difícil que puedan subsistir sin el apoyo de las centrales. Lo curioso es que verbalmente todas las direcciones sindicales apoyan este tipo de organismos aunque sea con diferentes nombres pero a la hora de la verdad se da más valor a la negociación que a la movilización. La práctica asamblearia durante una huelga choca con esta op-

ción de negociación puesto que en las asambleas se pone de manifiesto que la Huelga General es la única salida a los problemas de los trabajadores. En la corriente unitaria de Comisiones valoramos esta práctica unitaria de los trabajadores a nivel de empresa o ramo, pero no para hacer sindicalismo de empresa sino para superar la división sindical.

Hay dos formas de pensar en la unidad sindical. Una, que no conduce a nada es plantear la unidad orgánica, por arriba de las centrales. Otra, que es la correcta, es entenderla como una movilización y participación de las masas. Las direcciones sindicales no se convencerán nunca de la necesidad del proceso unitario sin la presión de los trabajadores. Hay que pensar que el nivel de participación de los trabajadores en las luchas será superior al nivel de afiliación.

OMS. — La autoorganización no es una experiencia nueva. Se trata de recoger toda una serie de elementos anteriores que en una situación política más abierta son ampliados y potenciados. Frente a una concepción burocrática de la unidad se plantea una unidad de masas que impone una práctica que culminará cuando el proletariado obtenga una victoria política que le permita abrir el proceso de unidad sindical. Hay que huir del idealismo y del espontaneísmo al contemplar estos fenómenos. No se pueden plantear tareas a los organismos de delegados que éstos no pueden asumir. Por ello es necesario combinar la afiliación activa y las formas de autoorganización. En ocasiones se pretende mantener en pie coordinadoras o comisiones por encima y más allá de las condiciones reales que las han

hecho posibles. Lo que sí es necesario, y más con el desmantelamiento de la CNS, es la elección en las asambleas de las fábricas y centros de trabajo de comisiones delegadas de las mismas para cubrir el vacío sindical.

El espontaneísmo y el idealismo nunca han sido salidas consecuentes para los intereses de la clase obrera. La cuestión sindical no puede separarse de la cuestión política y su solución descansa en tres bases fundamentales: 1.º la afiliación activa y consecuente del máximo de trabajadores que significa su compromiso estable en la defensa de los intereses económicos y políticos de la clase. 2.º la extensión de la democracia directa (asambleas, delegados y comisiones delegadas...) que significa desarrollar la unidad activa y democrática de la clase frente a todo tipo de políticas sindicales burocráticas y de conciliación y 3.º el avance en la construcción del partido del proletariado, garantía primera y última del avance del sindicalismo de clase. La síntesis de estos aspectos, el combate por unas posiciones de clase en las asambleas y dentro de CC.OO., sitúan la realidad del debate para hacer avanzar la situación. Por algo el Gobierno busca canalizar un sindicalismo de empresa (medidas sobre la huelga). Alianza Popular clama por la despolitización sindical y muchos empresarios quieren anticiparse propiciando ellos mismos algunas delegaciones de fábrica antes que lleguen los planteamientos sindicales de clase. La experiencia de los últimos meses muestra la necesidad de luchar en estos tres frentes mostrando que la clase obrera tiene más salidas que la disyuntiva: "burocratismo sindical o espontaneísmo".

C. G. M.

cc.oo. de euskadi compromiso entre corrientes

Los pasados días 19 y 20 de marzo debía celebrarse el Congreso de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras de Euskadi, pero una vez más el gobierno y en su nombre el Gobernador Civil de Biscaia, en una actuación discriminatoria hacia el Sindicato que más afiliados posee en Euskadi y en todo el Estado, prohibía su celebración.

Ante esta actitud del Gobierno, la permanente de las CC.OO. de Euskadi anunció una campaña de movilización por las libertades sindicales, en concreto por su legalización, y en contra de las medidas económicas tomadas recientemente por el Consejo de Ministros.

A pesar de la prohibición se realizó una Asamblea al aire libre con la participación de casi la totalidad de los delegados del congreso (unos mil) en la que intervinieron exclusivamente los miembros de la permanente y los de las organizaciones invitadas, entre ellos los dos representantes del Secretariado estatal Camacho y Torres.

La misma asistencia de Camacho de la corriente mayoritaria y de Torres de la unitaria refleja el clima al que había

llegado el congreso, en el que todas las responsabilidades estaban dobladas, una para la corriente mayoritaria y otra para la unitaria. Antes del congreso se realizó una verdadera batalla entre las dos corrientes por el número de delegados, para ello se recurrió a cualquier sistema hasta el voto por carta para los que no quisieran ir a las asambleas en las que se elegían los delegados. La caza del voto la había ganado la corriente unitaria que poseía en el congreso más de la mitad de votos, por ello se ha rumoreado el poco interés de la mayoritaria para la celebración del congreso, ya que en estos momentos tiene la mayoría en todos los órganos de dirección de las CC.OO. de Euskadi.

Toda esta situación ha perjudicado al prestigio y a la tradición combativa de CC.OO., ya que los proyectos, que eran larguísimos y complicadísimos, sobre los estatutos y el programa no se han discutido en ninguna asamblea de base, quedándose la discusión en las alturas, en donde se pusieron de acuerdo en una serie de puntos que en una próxima asamblea con todos los delegados del congreso, se piensa aprobar y elegir nueva dirección.

Las fuerzas abertzales integradas en el KAS, se plantean unas condiciones mínimas para participar en las elecciones. Por otro lado las fuerzas que ya se han definido por participar en las elecciones sin la exigencia del cumplimiento de unas condiciones mínimas, como pueden ser el MC, PT y ORT, ven el futuro del organismo como alianza electoral en Euskadi bajo el programa del EEH.

Por otra parte el Euskal Erakunde Herriarra se ha limitado en el tiempo de existencia a discusiones por arriba entre los partidos, sin tener una dinámica de masas y sin que organismos de base o de masas se integraran en él, excepto los dos sindicatos LAB y LAK que ya están integrados en el KAS.

En la presente situación, o el Organismo impulsa una verdadera dinámica de movilización de masas por los objetivos de su programa, y la integración en su seno como consecuencia de estas movilizaciones de todo tipo de organismos populares, o caerá en discusiones estériles que lo llevarán a un rompimiento seguro.

J. M.ª T.

mujeres protagonistas en los barrios

Del 21 al 27 de marzo se ha realizado "La Semana de Lucha por los Derechos de la Mujer" impulsada por la Coordinadora de Vocalías de Mujeres de la Asociación de Vecinos 9 Barrios de Barcelona.

A lo largo de la semana se han programado diversas charlas y acciones para extender la problemática de la mujer. Una charla fue sobre la explotación y discriminación de la mujer en el trabajo, valorando la gran dificultad que ésta tiene para incorporarse a la producción, en especial la mujer casada y cómo ésta es la principal protagonista del paro encubierto. Todo ello debido al sistema capitalista que hace de la mujer un ejército de reserva de fuerza de trabajo, que en épocas determinadas utiliza como mano de obra barata, pero que en épocas de crisis las devuelve masivamente a sus "hogares". En Trinidad Vieja se realizó una charla sobre Planing Familiar y la importancia de una amplia y popular educación sexual, el derecho de la mujer a su propio cuerpo, a decidir si desea ser madre o no y la importancia de la legalización de los anticonceptivos y su inclusión en la Seguridad Social. También se realizaron en la Asociación de Vecinos 9 Barrios dos charlas sobre la mujer y la educación y se resaltó la gran discriminación que sufre la mujer en este terreno desde niña, viendo cómo no se da ningún medio de acceso real de la mujer a la formación profesional y



cómo se reproducen en la escuela y en la familia todos los roles que tienden a conservar a la mujer como "florecilla" pasiva y sumisa, necesitada de la protección masculina mientras que, por el contrario, al hombre se le potencia para que sea activo, fuerte, inteligente y "macho".

El sábado día 26 en la Planta Asfáltica, terreno que los vecinos reivindican para la consecución de un Ateneo Popular, como paso muy importante de su protagonismo, se realizó una charla sobre "La Mujer y el Estatuto", charla que expusieron miembros de la misma coordinadora de mujeres, en la que se explicaron los numerosos avances que la mujer conquistó con la Generalitat en Catalunya y el Estatuto del 32, todo ello dentro de un marco republicano. Se resaltaron dichos avances y se señaló que todos ellos habían sido arrebatados a las mujeres con la derrota de la guerra civil y la instauración del franquismo, al mismo tiempo que se analizó la situación de opresión de la mujer en la actualidad. Numerosas intervenciones señalaron cómo en la situación política actual ninguna propuesta del Gobierno había mejorado en lo más mínimo ninguna de las condiciones de vida de las mujeres, y cómo por todo ello era necesario la incorporación de la mujer a la lucha por sus propias reivindicaciones, a la lucha de los barrios y a la lucha política general.

Durante la semana también se han pasado dos películas, como una forma más de reivindicar el derecho al ocio por parte de las mujeres y la necesidad de romper con el aislamiento que sumerge a las mujeres entre sus cuatro paredes, desligadas de toda la problemática general. Y el jueves por la tarde en ese mismo sentido las mujeres de los diferentes barrios realizaron una pequeña fiesta.

ACTO FINAL

Por último, el domingo día 27, de nuevo en la Planta Asfáltica con un deseo de imponer en la práctica el deseo del Ateneo Popular para los Vecinos de 9 Barrios, se hizo un resumen de cómo había transcurrido la semana, qué planteamientos habían movido a la Coordinadora a realizarla, así como diversas intervenciones sobre el origen de los movimientos feministas en España durante la República y la Guerra Civil, y la situación posterior a la Guerra Civil y su situación actual a partir del Año Internacional de la Mujer y las Jornades Catalanes de la Dona. Es de destacar la brillante intervención que realizó una gran luchadora que ha estado parte de su vida en las cárceles condenada por la brutal represión franquista, en las cuales ha perdido la vista, que habló sobre el origen de la lucha de las mujeres en España, la dificultad de incorporar a éstas a su propia lucha y a la lucha del pueblo, situando que a pesar de las dificultades fue muy importante el papel que éstas jugaron hasta que fueron reprimidas conjuntamente con el resto de organizaciones obreras y populares. Esta admirable compañera a la que muchos llaman "abuela" terminó su intervención dirigiéndose calurosamente a las mujeres y hombres de la sala. A las mujeres animándolas en su propia lucha y resaltando que si ellas habían sido las principales protagonistas en la lucha de los barrios, ya había llegado el momento de luchar también contra su propia opresión. Y a los hombres con una pregunta que todos los que estábamos allí suscribimos: "Vosotros, hombres, que sé estais aquí ¿Qué preferís, una esclava o una compañera?".

Otra intervención recogió la importancia de conjugar la lucha de las mujeres con la del conjunto del pueblo, para destruir una sociedad que ni a unos ni a otros servía, e ir avanzando hacia el socialismo. Finalmente la última intervención recogió el programa reivindicativo y de lucha elaborado por las mujeres y que será la base de trabajo para las diferentes vocalías.

PROGRAMA DE LUCHA

Educación

- Coeducación.
- Enseñanza gratuita, obligatoria y laica.
- Revisión textos escolares, en cuanto que discriminan a la mujer desde pequeña.
- Misma posibilidad de estudios, profesionales e intelectuales.

Sexualidad

- Información amplia y correcta de la niña desde pequeña.
- Anticonceptivos, legalización del aborto y su inclusión en la Seguridad Social.

Trabajo

- Derecho a un lugar de trabajo sin discriminaciones.
- Guarderías gratuitas en los barrios y en los lugares de trabajo con horarios laborales para las mujeres trabajadoras.
- Creación de servicios colectivos (comedores, lavanderías).



- Mientras esto no se lleve a cabo, planificación del trabajo doméstico por igual.
- Igualdad en la patria potestad.
- Abolición de las leyes discriminatorias para la mujer (adulterio, aborto, etc.).
- Ley del divorcio.

La Coordinadora de 9 Barrios ha pretendido con esta semana extender y difundir la problemática de la mujer en los barrios con el propósito de animar a las mujeres a crear vocalías en los barrios donde no están. En los que ya existen, para darles un carácter y contenido de lucha por la opresión específica de la mujer, ligando en todo momento la lucha de las mujeres con la lucha del conjunto del barrio. Al mismo tiempo, que el barrio y la Asociación de Vecinos asuman la lucha de la mujer.

Ojalá que la actividad desplegada en esta semana, no sea un hecho aislado, y continúe hasta que las mujeres de 9 Barrios y todas las mujeres hayamos conseguido nuestros objetivos.

Lola IRÚN ■

altern[★]ativas

revista quincenal de intervención política

Consejo de Ciento, 392 pral. 1.º
BARCELONA 9

UAB
Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General
CEDOC

Deseo suscribirme por ☐ anual de apoyo y extranjero (1300 pts.)
☐ un año (800 pts.)
☐ 6 meses (450 pts.)

a la revista **ALTERNATIVAS** teniendo derecho a percibir los números extraordinarios que se editen en este período.

APELLIDOS NOMBRE

PROFESION

DIRECCION

POBLACION D.P. TELEF.

PROVINCIA

FORMA DE PAGO

☐ Giro Postal n.º Firma,

☐ Talón adjunto

☐ Domiciliación Bancaria

Bco./Caja

Cta. N.º Dirección

ZARAGOZA

la añoranza de movilizaciones

Quien haya seguido, siquiera mínimamente, la historia de las Asociaciones de Cabezas de Familia de Zaragoza no podrá por menos de extrañarse de la escasa repercusión alcanzada por la convocatoria de la Semana de Barrios; no obstante, ahí están los resultados: conferencias a cargo de significados representantes del movimiento ciudadano vasco, valenciano, madrileño, asturiano; murales realizados por el Colectivo de Artistas Plásticos de Zaragoza; actos para niños; asambleas...

que hasta ahora no eran conocidas sino a nivel de las charlas clarificadoras organizadas cara a los socios y de las periódicas asambleas convocadas para informar y enriquecer su proceso de elaboración. Resultado de este largo proceso ahí está la voz de los barrios zaragozanos, cuya lamentable situación podría quedar caracterizada brevemente por su desastrosa planificación urbanística, por una casi total carencia de centros de enseñanza estatales —y con centros privados mal equipados y su-

vención para las actividades organizadas en los barrios, supresión de las reiteradas prohibiciones claramente discriminatorias, en materia de cultura; municipalización del servicio público urbano, en el orden de la alternativa de transportes, paralelamente a la mejora del servicio, actualmente en condiciones deprimentes.

A pesar de la aparente heterogeneidad, existe algo que unifica y actúa como eje de la totalidad de las opciones: nadie en los barrios piensa en la mera posibilidad de la realización práctica de tales alternativas como no sea en el marco de un Ayuntamiento que haga posible y real la participación de los vecinos en el control y gestión de las funciones municipales



Una organización cuidada y cuidadosa, una respuesta que hace añorar inevitablemente las potentes movilizaciones conseguidas en los últimos años, y cuyo signo de clara protesta obligó a una clausura que pretendió ser un castigo ejemplar y que sólo sirvió para avivar aún más el por entonces en auge movimiento ciudadano.

LARGO PROCESO

Mucho ha llovido desde entonces. El nuevo rostro de la misteriosa e inaprensible democracia orgánica anuncia, al nivel que nos ocupa, la reconversión de la estructura institucional municipal. En este proceso de inevitable transformación, las ACF han hecho públicas, en el marco de su Semana, la totalidad de las alternativas

percubiertos—, por la absoluta carencia de actos culturales, por una muy deficiente estructura de transportes públicos: no hay por donde coger la labor del Ayuntamiento, en resumen, o, al menos, eso piensan los Barrios.

Frente a ello, o por eso mismo, las ACF han realizado sus alternativas: mejora de los equipamientos urbanísticos en los barrios, municipalización del suelo, revisión de las actuales leyes que regulan los asentamientos urbanos, por lo que respecta a urbanismo; escuela pública, como estructura educativa que haga real una enseñanza gratuita, controlada por los estamentos interesados en el proceso educativo y que canalice la objetiva pluralidad ideológica existente en la sociedad; exigencia de creación de centros culturales en las zonas periféricas, exigencia de sub-

CONTROL POPULAR

Ayuntamiento Democrático que supone la elección democrática de los cargos municipales por todos los vecinos mayores de 18 años y su revocabilidad caso de que no respondan a la defensa de los intereses para los que fueron elegidos; todo ello, claro está, en el marco de un sistema político que imposibilite cualquier exclusión y que articule un régimen con igualdad de oportunidades y deseche favoritismos, lo que supone, por un lado, la independencia del Gobierno Civil, y por otra parte, cara a hacer efectiva una positiva gestión, un régimen de autonomía municipal en el esquema de la autonomía regional.

El establecimiento de una alternativa democrática municipal, sin embargo, va a encontrarse con los naturales límites participativos. Se impone, desde este punto de vista, el mantenimiento de un control vigilante y crítico que impulse cada vez una mayor gestión de los asuntos municipales por parte de todas las clases populares. Democracia directa, democracia de masas que no pueda agotarse en el estrecho límite de un proceso electoralista. Esto, no obstante, son meros proyectos que comienzan a ordenarse.

Algunos actos de esta Semana, que tuvo lugar en las fechas finales de febrero, fueron prohibidos: decían que hay nuevo Gobernador Civil, pero muy poco ha cambiado si verdaderamente hay un nuevo Gobernador Civil.

ESPAÑA 1931-1939

las divisiones del movimiento comunista

Al iniciarse la década de los años 30 el movimiento comunista español se hallaba sumamente fraccionado. Desde la fundación del Partido Comunista de España en noviembre de 1921 —antes habían existido el Partido Comunista Español (abril 1920) y el Partido Comunista Obrero Español (abril 1921)— se habían producido continuas crisis y discrepancias en su seno, que se vieron agravadas a partir de 1925 cuando, en plena Dictadura de Primo de Rivera, la estalinización del Partido, encarnada por una dirección que formaban Bullejos, Vega, Irilla y Adame, comportó el inicio de una política de expulsiones masivas contra todo posible o real disidente. De esta manera, además de un PCE muy disminuido en su número de militantes, existían grupos de oposición, inicialmente autónomos, que acabaron constituyéndose en organizaciones independientes: por una parte, la Federación Comunista Catalano-Balear, con Joaquim Maurín, Pere Bonet y otros pioneros del comunismo en Catalunya, se convirtió en el Bloque Obrero y Campesino (BOC, fundado en 1931); mientras que hombres como Juan Andrade, Loredó Aparicio, García Palacios, Andreu Nin, etc., fundaban la Izquierda Comunista de España (ICE, 1931), organización enmarcada dentro de la Oposición Comunista Internacional, dirigida por Trotski. Esta situación prevaleció hasta la revolución de octubre de 1934, a pesar de las numerosas llamadas a la unidad comunista que lanzaron tanto el BOC como la ICE durante este período. Pero las divergencias entre estos dos partidos heterodoxos y el PCE eran demasiado importantes para que se llegara a la unificación. Se había iniciado el fraccionalismo que históricamente ya no detendría su curso.

el partido comunista de España

Hasta octubre de 1934 el PCE, que no había conseguido salir de una ínfima estructura organizativa y cuyo bastión más importante era Sevilla, siguió las directrices sectarias y ultrazquierdistas emanadas del VI Congreso de la Internacional Comunista (verano 1928), directrices que

definían el período histórico del capitalismo como un período de crisis general que abriría el camino definitivo de la ofensiva final del proletariado y de la revolución inminente. La táctica de "clase contra clase", las tesis sobre el socialfascismo —calificativo que se daba a los partidos socialistas— y sobre los "frentes únicos por la base" —abandonando completamente la táctica de Frente Único obrero que había propagado la Internacional en su período an-



terior— fueron desarrolladas hasta sus últimas consecuencias por el PC de España. Sus consignas de orden el mismo día de la proclamación de la República fueron "todo el poder a los soviets" y "abajo la República burguesa", en un momento en que ni existían soviets ni el proletariado español conocía el carácter de estos organismos, y en que, además, el nacimiento de la República había despertado profundas ilusiones democráticas entre los obreros de las distintas nacionalidades y pueblos del Estado español.

La III Internacional de los virajes, posterior a la muerte de Lenin, no varió sus directrices políticas hasta su VII Congreso (agosto 1935), y el PCE —aunque en 1932 expulsó a su dirección anterior, acusada de "sectaria", que fue substituida por José

Díaz, Jesús Hernández, Vicente Uribe, Dolores Ibárruri (bulejista, hasta que hizo su pública autocritica), etc.— siguió hablando de socialfascistas, anarcofascistas, trotskofascistas, etc., negándose a entrar hasta la vigilia de la revolución de octubre de 1934 en la Alianza Obrera.

los comunismos heterodoxos

La opción trotskista en España estuvo representada por la ICE, una organización que agrupaba a los sectores más conscientes y teóricamente más preparados del marxismo revolucionario español, con incidencia en Madrid, Extremadura y otras regiones del Estado. Sus posiciones políticas ante la República respondían a la aplicación en España de las teorías de la revolución permanente: la República, creían, había abierto la perspectiva histórica de la revolución democrático-socialista, de una revolución que debía ser asumida por la clase trabajadora, por cuanto ésta era la única clase social que podía llevar a cabo hasta sus últimas consecuencias las tareas democráticas pendientes en España, enlazándolas con la ineludible perspectiva socialista.

Las posiciones orgánicas de la ICE, reflejo de la táctica que desarrollaban todas las organizaciones trotskistas en esta época, al considerarse no organizaciones independientes sino fracciones de los Partidos Comunistas, a quienes debían devolver sus principios democráticos, y el mimetismo que la revolución rusa despertaba aún entre muchos obreros, condenó a la ICE a ser el grupo comunista más reducido dentro del Estado español. En continua discrepancia con Trotski, la ICE acabó rompiendo con la disciplina trotskista a partir del año 1934.

Por su parte, el BOC, cuya fuerza residía en Catalunya, donde era la organización comunista hegemónica, y que había intentado conservar sus vínculos con la Internacional hasta su inevitable ruptura en 1931, adoptó un programa estratégico muy parecido a la ICE, si bien con diferencias tácticas a veces importantes. Su consideración acerca del carácter "nacional"



de la revolución española, olvidando el marco internacional de la lucha de clases, y su autocalificación como organización separatista catalana, durante sus primeros años de existencia, quizás fueron las más importantes. A Pesar de todo, el BOC consiguió arraigar muy sólidamente en las distintas comarcas catalanas.

los procesos de unificación marxista

La revolución de octubre de 1934 puso en evidencia la necesidad de la construcción de un partido comunista fuerte capaz de dirigir a las amplias masas trabajadoras hacia la toma del poder político. La radicalización de sectores importantes del socialismo español evidenciaba también esta necesidad. A este respecto, a partir de enero de 1935 se iniciaron en Barcelona una serie de reuniones entre las distintas fuerzas marxistas que tenían incidencia en Catalunya —la Unió Socialista de Catalunya (USC), la Federació Catalana del PSOE, el Partit Català Proletari (PCP), el PC, el BOC y la ICE— en vistas a una posible unificación. Pero pronto surgieron divergencias fundamentales y en abril de 1935, después de tres reuniones conjuntas, sólo siguieron el proceso el PCP, el BOC y la ICE, aunque el primero abandonó

la unificación en junio. La continuación de las conversaciones entre el BOC y la ICE culminó en el nacimiento de un nuevo partido (septiembre de 1935), el Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), que se definía como una organización marxista revolucionaria de ámbito estatal, discrepante de la ortodoxia stalinista, y con un programa de actuación que conjugaba los que habían defendido ambos partidos antes de octubre de 1934, o sea, la vigencia de la revolución democrático-socialista.

Por otra parte, las otras fuerzas marxistas catalanas, siguieron otro proceso unificador que, bajo la tutela y el programa de la III Internacional de los Frentes Populares, abocó a la creación del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC), en los primeros días de la guerra civil, organización aparentemente autónoma, pero, en realidad, estrechamente vinculada al PCE.

las disidencias durante la guerra civil

Las discrepancias entre los distintos grupos comunistas, que en vísperas de la guerra civil quedaron reducidos a dos, el PCE —y su homónimo catalán, el PSUC—, y el POUM, llegaron a su punto álgido al

iniciarse la guerra civil. El PCE, que se desarrolló enormemente desde el mismo mes de julio de 1936, llevó a cabo una política encaminada a paralizar la revolución social surgida con la guerra en numerosos puntos de la España republicana, y sobre todo en Catalunya. Su defensa a las instituciones republicanas desaparecidas en julio de 1936 y a los intereses de la pequeña y mediana burguesía, le hicieron chocar con el POUM que, junto con la CNT y la FAI, defendía la necesidad de profundizar en la revolución social, como condición indispensable para ganar la guerra. El POUM, mucho más débil que el PCE-PSUC y sin ningún apoyo internacional, fue acusado a partir de diciembre de 1936 de ser un partido "quintacolumnista" aliado de Franco. Campaña que, después de las jornadas de mayo de 1937, abocó en la disolución del POUM, en el asesinato de su secretario político Andreu Nin y en la persecución y encarcelamiento de muchos militantes de este partido. El PCE-PSUC —que demostró su "peculiar" interpretación sobre métodos y formas de discusión entre partidos marxistas— fue, desde junio de 1937 hasta el final de la guerra civil, la única organización comunista que existía oficialmente en el Estado español.

Pelai PAGÈS ■



UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

elecciones municipales francesas

la derecha no da para más

El resultado de las recientes elecciones municipales francesas, no por ser esperado ha dejado de sorprender: la mayoría de las ciudades tendrán a partir de ahora ayuntamientos dirigidos por socialistas o comunistas. La izquierda en su conjunto ha superado el 52 % de los votos, iniciando una carrera imparable hacia el triunfo en las elecciones legislativas de 1978. Hasta entonces, la escena política francesa va a sufrir fuertes pugnas y reestructuraciones en el interior del bloque burgués, dividido ya hoy ante la ofensiva política de las fuerzas populares.

GISCARD, CHIRAC: DOS TACTICAS PARA LA BURGUESIA

La actual división de la burguesía francesa arranca del fracaso del gaulismo como política de las fracciones del capital, que intentaron un desarrollo autónomo frente al imperialismo americano, proyecto que fracasó debido a la doble presión de la crisis económica y al reforzamiento de la intervención americana sobre Europa y de la ofensiva de la clase obrera a partir de mayo del 68.

La subida al poder de Giscard d'Estaing, hasta entonces líder del pequeño partido de los republicanos independientes, suponía un cambio en las opciones de la burguesía, que renunciaba al gaulismo y a sus proyectos autonomistas. La política de Giscard ha consistido en tratar de ganar a las izquierdas en el terreno de la economía, intentando superar la crisis económica y al mismo tiempo realizar una serie de

reformas de tipo liberal para atraerse a capas de la nueva pequeña burguesía fieles a los planteamientos autogestionarios del Partido Socialista. Pero el plan Barre no ha conseguido la prometida mejora de la situación económica y ha exasperado a las clases populares, a las que se intentaba hacer pagar la crisis atacando su nivel de vida y aumentando el paro. El fracaso de esta política, demostrado en la reciente derrota electoral, ha hecho que la burguesía monopolista, representada por Giscard, prepare las condiciones para la casi segura victoria de las izquierdas en 1978. En vez de buscar un enfrentamiento directo con la clase obrera, Giscard pretende dividir a la oposición atrayéndose a los socialistas para aislar al PC. Teniendo en cuenta que en 1978 Giscard seguirá siendo presidente, intentaría gobernar con los socialistas e iniciar una alianza gran capital-socialdemocracia que, como en la Alemania de Schmidt, gestionara conjuntamente la crisis.

LA IZQUIERDA DEL PROGRAMA COMUN

¿Qué actitud toma el PS de Mitterrand ante esta propuesta? El arrinconamiento de los sectores más izquierdistas del PS, las declaraciones de "responsabilidad y seriedad" de sus dirigentes, los coloquios con los grandes empresarios, la progresiva disminución de las referencias a las nacionalizaciones, el apoyo de las propuestas de Giscard en torno a la participación en el futuro Parlamento Europeo, las pugnas

con el PC, etc. son síntomas claros de que el PS empieza a renunciar a su alianza con los comunistas y va en busca de su nunca perdida vocación de gestor leal del capitalismo. En unas recientes declaraciones a "Le Monde", Mitterrand afirmó: "Los socialistas no pretenden añadir una grave crisis política a la crisis económica que heredarán cuando lleguen al gobierno".

Por su parte, el PCF, asustado ante la posibilidad de quedarse en la cuneta, renueva sus declaraciones en torno a la actualidad del programa de la Unión de Izquierdas al mismo tiempo que lucha por aumentar su influencia electoral, terreno en el que es inferior a los socialistas.

Frente a esta política de los sectores hegemónicos del capital francés, la táctica de Chirac supone una opción autoritaria de sectores de la burguesía mediana, que añoran la época de De Gaulle y radicalizan sus posiciones hacia la derecha al sufrir mucho más que el gran capital monopolista los efectos de la crisis económica y la presión de la clase obrera. La retórica anti-comunista y populista de Chirac ha calado en algunos sectores de la pequeña burguesía agraria y urbana que se han separado de la política del gran capital dirigida por Giscard. Desde su alcaldía parisina, Chirac prepara su opción fascizante ante el probable triunfo de las izquierdas en el 78. El ahondamiento o la disminución del enfrentamiento Giscard-Chirac dependerá, sobre todo, de la viabilidad de la alianza propuesta por Giscard a los socialistas, pues, si fracasara este proyecto, las tensiones entre el gran capital y la pequeña burguesía radicalizada terminarían



para hacer un frente común contra las izquierdas.

NUEVAS FUERZAS EN LA ESCENA POLITICA

A pesar de su escasa importancia numérica, es interesante analizar la presencia en las elecciones municipales de dos nuevas fuerzas: los ecologistas y la izquierda revolucionaria. El Movimiento Ecologista, surgido en las anteriores elecciones presidenciales, ha demostrado una potencia electoral sorprendente, alcanzando unos porcentajes cercanos al 10 % en muchas poblaciones. Este "boom" ecologista, comparable al de los radicales italianos, es la expresión de la gran sensibilidad de sectores de la pequeña burguesía ante la degradación del medio ambiente, problema a menudo olvidado o simplemente instrumentalizado por los partidos de la izquierda. Su apoliticismo ligeramente inclinado a la izquierda y el carácter heterogéneo de las fuerzas sociales que lo inte-

gran hacen difícil su consolidación, pero no hay duda que su interrupción en la escena política ha supuesto un toque de atención para todos los partidos, que sin duda tratarán de capitalizar a su favor el potencial ecologista.

En cuanto a la izquierda revolucionaria, sus resultados electorales también han sido importantes, teniendo en cuenta que el conjunto de militantes de estos partidos no va más allá de algunos miles distribuidos por el país. El 6,4 % de los votos en Lille, el 5,5 en Lyon, el 8,3 en Caen, Nancy, etc. y el 18-20 % en varios barrios obreros de distintas ciudades representan unos resultados (un total de 180.000 votos) que han sorprendido a la misma izquierda revolucionaria.

Por primera vez, organizaciones de distinta tradición ideológica han formado una coalición electoral. El acuerdo entre la Organisation Communiste des Travailleurs (OCT), y las organizaciones de ideología trotskista Ligue Communiste Revolutionnaire (LCR) y Lutte Ouvrière (LO) fue rechazado por el PCR (m-1), que propugnó la abstención

electoral por considerar las elecciones como un simple enfrentamiento entre la burguesía, aunque en algunas ciudades participó en la alianza electoral OCT-LCR-LO. Esta coalición se realizó bajo el lema "Por el Socialismo, el poder a los trabajadores", atrayéndose votos de parte de los sectores más combativos de la izquierda obrera y popular, que renunciaron al "voto útil" al PCF, expresando así su descontento ante la política moderada del partido revisionista.

El avance electoral de la izquierda revolucionaria, según el balance de la OCT, representa el doble rechazo de amplias franjas del Movimiento Obrero y Popular tanto de los planes económicos de la burguesía (plan Barre) como de la política electoralista del PC, que centra sus esfuerzos en no radicalizar las luchas para ganar audiencia entre la pequeña burguesía de cara a 1978.

Joan ESTRUCH ■

mar de fondo en la izquierda italiana



Un examen de la actual situación política en Italia nos lleva a constatar que la crisis económica viene aparejada con una crisis de poder del bloque dominante democristiano. Teniendo en cuenta la especificidad del modelo italiano en el interior del desarrollo capitalista — elemento que hace de Italia el país con mayor conflictividad dentro de la crisis general intercapitalista —, la gran burguesía italiana es incapaz de encontrar salida a esta crisis estructural.

De otra parte, la lucha de clases se agudiza, como consecuencia de la cada vez más acusada concentración industrial, una de las causas de la fuerte ofensiva obrera y popular, y de las sucesivas victorias de los partidos de izquierda a partir de 1972. Recientes son las violentas manifestaciones acaecidas en varias ciudades italianas con la participación de obreros y estudiantes, fuertemente reprimidas por las fuerzas policiales. Asimismo, se registran en Italia vigorosos movimientos sociales de masas que proyectan su actividad sobre los diver-

sal: aparato militar (comités de soldados y sub-oficiales), vivienda, con la ocupación de casas deshabitadas o desafectadas, consumo, movimiento de la mujer, etc., etc.

LAS CONTRADICCIONES DEL REVISIONISMO

Ante la acentuación de la conflictividad obrera y popular y frente a la crisis económico-política del país, las propuestas del PCI son extremadamente cautelosas y vacilantes. El paladín del llamado "eurocomunismo" ha visto como su propuesta de "compromiso histórico" con la Democracia Cristiana se venía abajo ante la cerrazón de este partido, cual expresión política tradicional del conjunto de las clases dirigentes hegemonizadas por los sectores financiero-monopolistas y con conexiones con el Vaticano, el latifundismo del Mezzogiorno y la Maffia.

Pese a este fracaso, el PCI ha apoyado en repetidas ocasiones al gobierno demo-

crático moderado como partido de gobierno garante de una salida — "lo menos dolorosa posible" — de la crisis económica, social y política del país. Propuesta que traduce la vieja ambigüedad de una estrategia desarrollista que pone de nuevo sobre el tapete la teoría revisionista de los "sacrificios necesarios".

"Los trabajadores deben ser conscientes de su responsabilidad". Es decir, son la clase obrera y el movimiento popular los que tienen que conciliar el antagonismo: la satisfacción de sus demandas salariales, la ocupación de las fábricas en quiebra, la lucha contra los despidos y la escalada de los precios con ese nuevo modelo de desarrollo que propone el reformismo del PCI que lleva consigo el freno de las reivindicaciones socio-políticas y, en definitiva, el pacto social con la patronal italiana. Puesto que no hay que olvidar que entre la posibilidad de recomposición de la Democracia Cristiana y la capacidad de revisión del PCI se sitúa la FIAT de Agnelli y el pacto social y político con los sindicatos

sin problemas, el PCI no ha dudado ni un momento en frenar las movilizaciones obreras y populares o denunciar los recientes enfrentamientos violentos entre estudiantes y policía, pese a que luego hiciera una autocritica con objeto de poder capitalizar el fuerte movimiento de masas desencadenado con esta lucha.

PERIODO DE CRISIS

En este marco se sitúan los últimos debates de la izquierda, potenciados con ocasión de sus respectivos congresos. En el primer Congreso del PDUP en enero de 1976 —congreso de unificación del ex-PSIUP y "Il Manifesto"—, fue ampliamente debatida la apertura de un proceso de confrontación sistemática con "Avanguardia Operaia" que hace quince días celebraba también su congreso en una atmósfera de crisis interna. En aquella ocasión, la confrontación del PDUP-AO se situaba no en la perspectiva de una unidad orgánica, sino en una alianza —en la que participaría también "Lotta Continua"— para las anticipadas elecciones legislativas de junio de 1976. Sin embargo, las diferencias en cuanto al proceso a seguir entre ambas formaciones denotaban divergencias más profundas sobre la cuestión de las relaciones con el revisionismo y la construcción del partido.

En efecto, tras este congreso, el PDUP entraría en una fase de debate interno en relación a la política a seguir. Para una fracción importante del partido se trataba de convertir al PDUP en el pivote de la reestructuración de la izquierda italiana, en la "mala conciencia" del PCI. La consecuencia lógica de este planteamiento —de-

fendido a ultranza por Rossana Rossanda una de las fundadoras de "Il Manifesto"— implicaba un rechazo implícito de una alternativa global al revisionismo y de la construcción del partido revolucionario. Frente a esta fracción, una minoría del PDUP capitaneada por una serie de cuadros obreros y sindicales de la CGIL (Vittorio Foa era el elemento más destacado) estaba en desacuerdo con asignar a la organización el papel de conciencia crítica del revisionismo y de subordinar con ello la autonomía de la organización a los dictámenes del PCI.

Este debate no es exclusivo del PDUP, sino que arrastra a toda la izquierda revolucionaria, en torno a la definición de la línea política, los objetivos estratégicos y la realidad político-organizativa de

LA RESPUESTA POPULAR

Sólo que este intento de bloqueo tiene serias posibilidades de fracaso. Los sindicatos reformistas parecen estar en una posición difícil para contener el descontento obrero en los límites "aceptables" (aceptables para no hacer caer al gobierno de Andreotti).

De otra parte, las Universidades y liceos han estallado ante el proyecto de reforma presentado por el ministro de instrucción pública Malfatti, por el cual se introducía una selección en el acceso y en las tarifas estudiantiles. En Bolonia y coincidiendo con el asesinato del estudiante de "Lotta Continua", Francesco lo Russo, las propuestas del PCI eran ampliamente derrotadas ante la fuerte movilización popular contra la selección de tarifas universitarias y contra los planes de la municipalidad de aumentar las tarifas de los servicios públicos. En Roma, se han producido violentos choques con la policía en protesta por los recientes decretos económicos del Gobierno que buscan hacer recaer los efectos de la crisis y el paro sobre las espaldas de los trabajadores. Más de diez millones de obreros acudirían a la huelga general del pasado 18 de marzo.

EL PAPEL DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

En estas condiciones ¿cuál es la respuesta de las principales formaciones de la izquierda revolucionaria? Podríamos decir que entre la izquierda han existido diversas fases. A un primer momento de acumulación de fuerzas, sucede el consenso de apoyo a un gobierno de izquierda presidido y hegemonizado por el PCI que luchará por la democratización máxima de los aparatos de estado reforzando la penetración de las fuerzas populares en algunos de ellos y estableciendo una batalla por la producción que, en lugar de salvaguardar la lógica capitalista y la "disciplina productiva" del revisionismo, garantizase la gestión directa por la base del proceso productivo.

Lógicamente esta opción abocada al fracaso. Y tras él a la dispersión de las fuerzas acumuladas en los últimos años (fracaso, aunque relativo, de la plataforma de izquierda "Democracia proletaria" en las elecciones legislativas de junio de 1976). Cara al gobierno de Andreotti y ante la política abstencionista y vacilante del PCI, la izquierda revolucionaria italiana ha debido reorganizar su política y, en consecuencia, recompensar sus fuerzas un tanto diezmadas por la potencia del revisionismo.



cada una de estas organizaciones. Uno de los dirigentes de "Avanguardia Operaia", Vittorio Rieser, señalaba que en el curso de este proceso de confrontación se han sucedido las maniobras oportunistas y "democrátistas" en el seno de estas organizaciones, oportunismo, que en el caso de AO ha llevado a una escisión por la derecha de unos doscientos militantes capitaneados por el ex-secretario general Aurelio Campi, con ocasión de su último Congreso.

Una profunda batalla política para caracterizar el contenido político de la unidad entre las fuerzas revolucionarias, así como sus divergencias, se ha abierto en el seno de estas organizaciones. En estos momentos es difícil de precisar el alcance de estos debates y el carácter de crisis que plantean en el seno del PDUP, AO y "Lotta Continua". Según informaciones últimas, la situación en el seno de las dos primeras tiende a degradarse y las divergencias aumentan. Los próximos meses podrían aclarar el confuso panorama y fijar algunos abjetivos que hoy han entrado simplemente en un proceso de debate entre la izquierda italiana.

ZAIRE

¿invasión o liberación?

Fuerzas militares procedentes de Angola han invadido el sur del Zaire, avanzando arrolladoramente y provocando la bancarrota del ejército de Mobutu. Se trata de tropas katangueñas que en 1962 participaron en la rebelión separatista de Katanga (región Sur del Zaire). Al ser derrotada esta rebelión, estas tropas se establecieron en Angola, donde lucharon al lado del MPLA.

El significado de esta invasión todavía resulta confuso. Para la agencia Nueva China, cuya interpretación coincide con la de Mobutu, presidente del Zaire, la invasión es "una maniobra del social-imperialismo soviético apoyada en los mercenarios cubanos afincados en Angola".

La visita del presidente soviético Podgorny por varios países africanos, el asesinato del presidente del Congo N'Guabi, que se proclamaba marxista-leninista, y el avance de la lucha guerrillera en Rodesia convierten el cono sur de África en una de las zonas más conflictivas del mundo.

Reproducimos una entrevista realizada por la revista belga POUR con dirigentes del Frente de Liberación Nacional del Congo.

—El movimiento se fundó en 1967, en Angola. Está compuesto por los exiliados congoleños. Mobutu dice: "se trata de ex-gendarmes katangueños". Es falso. De los 30.000 gendarmes que llegaron a Angola en 1964, después de la subida al poder de Tshombé, doce han sido recuperados por el Frente. Los demás han sido eliminados o recuperados por el ejército de Mobutu. El Frente agrupa a la oposición del régimen de Mobutu. No pretendemos separar Katanga del Zaire, sino liberar la población oprimida, los campesinos abandonados por el régimen.

También en el interior del Zaire existen guerrillas que colaboran con el Frente. Hemos atacado de acuerdo con la población del interior. Nuestras tropas han entrado en el Zaire por el oeste y por el sur para atrapar, formando tenaza, al ejército de Mobutu. Las tropas del Frente no pretenden tomar ciudades importantes, porque se necesita

cortar las comunicaciones tomando pequeños centros de población.

Actualmente, en plena estación de lluvias, el ejército de Mobutu encuentra grandes dificultades en sus movilizaciones. Esto es una ventaja para las tropas de liberación, más móviles y armadas con material ligero.

—¿Cómo recibe la población a los combatientes del Frente?

—La población los acoge con los brazos abiertos, pues está de acuerdo con nuestra lucha. Por el contrario, las gentes vinculadas a Mobutu huyen. El ejército de Mobutu se descompone ante los avances del Frente. Mobutu y

dónde se encuentran algunos batallones de su ejército.

Actualmente, muchos civiles se enrolan voluntariamente en el Frente. Los entrenamos rápidamente y los mantenemos en la retaguardia. Si esto continúa, los acontecimientos se desarrollarán favorablemente para nosotros. Nos interesa destacar la ayuda militar y económica que Estados Unidos, Francia y Bélgica están prestando al régimen de Mobutu.

El Frente de liberación lucha actualmente contra Mobutu, pero detrás de



sus ministros han enviado sus familias a Europa. Mobutu afirma que controla la situación, que ha infligido al Frente importantes derrotas, pero no puede presentar ninguna prueba. Nosotros, en cambio, podemos presentar los prisioneros que hemos capturado, los pueblos que hemos liberado.

—¿Qué intenciones tiene el Frente?

—El Frente se propone derrocar el régimen de Mobutu. Este régimen se ha apoyado en sectores de la burguesía y, sobre todo, en los intereses de los países occidentales. La población está en la completa miseria, la gente no tiene trabajo... Incluso el ejército está mal pagado. Por eso se producen numerosas deserciones. El régimen de Mobutu es la culminación del desorden

él existe un adversario más duro: las multinacionales, Bélgica, Estados Unidos, en suma, los países imperialistas. Ellos son hoy los dueños del Zaire. Cuando Mobutu ya no les sirva, intentarán reemplazarlo por otro, que defenderá quizá más "inteligentemente" sus intereses. Esto no lo puede perder de vista ningún movimiento de liberación del África negra, puesto que derrocar a Mobutu manteniendo las multinacionales intactas sólo sería dar falsas es-

sociología y marxismo



La cuestión del parentesco entre marxismo y sociología siempre ha sido objeto de justas reticencias y malestares. En efecto, nada tan sospechoso para la ciencia de la historia marxista como este producto del capitalismo que bajo el nombre ambiguo de Sociología se propuso desde el mismo tiempo de su nacimiento —como Lorenzo Díaz recuerda— “retablar la palix”, imponer el orden en medio del desorden social. *“La sociología surge y aparece, en los primeros tiempos, como un movimiento fuertemente connotado de supuestos conservadores que estaba destinado a encontrar factores de continuidad que, sin restablecer el edificio del orden aristocrático, proclamasen, sin embargo, la majestad de las instituciones y de las relaciones sociales que iban siendo creadas por la sociedad industrial, a las cuales se les confería una vocación de inmortalidad”* (pág. 8).

El hecho de que con el tiempo modernas generaciones de sociólogos hayan pretendido dotar a su disciplina de un contenido de crítica y contestación al sistema social vigente, no afecta para nada al hecho de que el dudoso origen de aquélla invite a poner en cuestión sus pretensiones de “cientificidad”. Tanto más por cuanto que sobre el campo de batalla de la Sociología han asentado sus reales con notable éxito “ideologías teóricas” que mal pueden ocultar su carácter de clase burgués, como el funcionalismo, el positivismo e (¡incluso!) ciertas formas de estructuralismo. Sumemos a lo anterior el hecho de que su *objeto* resulta un tanto nebuloso, casi tanto como su dominio y su campo de acción. Tan triste panorama obliga a muchos a concluir que la Sociología resulta ser una especie de parásito que se nutre de los residuos de las demás “ciencias sociales” apto para no menos dudosos “seminarios interdisciplinarios”.

No obstante, guste o no, el campo de la Sociología es un campo de batalla que no hay porqué abandonar. Por esta razón no pueden

por menos que suscitar respeto los intentos de quienes pretenden ocuparlo con el bagaje del marxismo por instrumental. Del hecho incontestable de que la Sociología es un campo de batalla dan buena prueba las notas introductorias con las que Lorenzo Díaz abre su texto. En dichas notas se hace un rápido, pero documentado resumen del “proceloso devenir de la Sociología en España”. Lorenzo Díaz da un repaso a las distintas prácticas que, con pretensiones de cientificidad, han ocupado tal espacio tardamente en nuestro país, dejando meridianamente claro a qué particulares intereses de clase respondían cada una de ellas: “los positivistas, en su inmensa mayoría criados y educados en la “mística de Fraga” que detectan con inusitada rapidez el carácter histórico del Sistema”, “los yankófilos, con rico aprendizaje allende los Pirineos que han consumido una socialización extra-sociológica nutriéndose de los textos de los “padres fundadores” y del acervo de las técnicas de la “gran sociología empírica USA” y —por último— “analistas críticos de la realidad social”, que iban desde liberales-reformistas, pasando por mecanicistas y llegando a los propios marxistas, formados en el campo de otras disciplinas o en plataformas “extraparlamentarias”: Celsa, Escuela de San Bernardo o Taller de Sociología.

Estas notas introductorias —para más de uno lo más atractivo del texto de Díaz Sánchez— revelan las ilusiones “evolucionistas” de quienes ven, en el surgimiento y desarrollo de una “ciencia”, la simple acumulación de información y saber, y no el feroz enfrentamiento de intereses sociales contrapuestos.

Las justas conclusiones a las que implícitamente se llega permiten plantearse a Lorenzo Díaz la posibilidad de un punto y aparte. Salir de la improvisación que a menudo ha presidido los intentos de dotar a la Sociología española de un contenido crítico, dialéctico y materialista. Hacer recapitulación y plantear nuevos caminos con el marxismo de guía.

Para ello, Díaz Sánchez parte de soslayar la inútil polémica de si fue Marx o no un sociólogo, para concluir que de lo que se trata primordialmente es de delimitar las aportaciones que directa o indirectamente pudo hacer Marx (y por extensión los marxistas) al campo de la Sociología.

La recapitulación que supone este texto no está ausente —así lo reconoce su autor— de un cierto eclecticismo. En sus páginas vemos en vecindad a Lukács y a Althusser, a Marcuse y Mandel, a Gramsci y a Adorno... Juntos, sí, pero no revueltos. De la simple confrontación de todos ellos no ha de salir el rayo luminoso de la Verdad y Lorenzo Díaz lo sabe. Pero sí puede permitir una valoración crítica de las distintas “lecturas” que abra la posibilidad, en suma, de entrar en el campo de la Sociología con armas más eficaces que las que surgen espontáneamente de la improvisación, y que han de basarse, sin lugar a dudas, en la consideración del carácter específico de la teoría marxista. Al fin y al cabo “las grandes crisis” de la disciplina sociológica son casi siempre “crisis de conciliación” con una o con algunas de las tesis fundamentales propuestas por Marx” (pág. 30).

Lo que hace por encima de todo útil el texto de Lorenzo Díaz es el hecho de constituir una reflexión teórica notablemente bien documentada bibliográficamente, “rara avis” en nuestro suelo. Buena prueba de ello es la extensa bibliografía que acompaña el texto, la biografía del propio Marx y la amplia selección de textos de Marx, que constituye casi una tercera parte del volumen.

Marta HERNANDEZ ■

UAB
Biblioteca de Comunicación
GENOC

* KARL MARX, SOCIOLOGO DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA. Lorenzo Díaz Sánchez. Akal editor. Madrid 1976. 224 págs.



guardia de policías



"Kojak"

"Banacek"

La presencia de telefilms de serie en la programación de TVE es realmente apabullante. No es por casualidad que, la mayor parte de ellos, proceden de la televisión americana lo que puede dar una idea exacta del papel que también en este sentido cumplen los USA como centro hegemónico del imperialismo cultural. Gracias a las redundancias temáticas de estos telefilms y a los rituales que inauguran programa tras programa, el televidente patrio ha podido conocer a la perfección los magnos territorios del Far-West americano, las empujadas calles de San Francisco repletas de policías y ladrones, los destarraigados despachos de abogados neoyorquinos de cuatro perras y los graves problemas de la clase media americana en lo que se refiere a engañar al fiasco, matrimoniar a las hijas casaderas o alquilar los servicios de un psiquiatra. En una palabra, gracias a los telefilms yanquis hemos podido pasar de la miseria cultural a la más extraordinaria pobreza.

Ultimamente el telefilm con policía parece haber desplazado al cow-boy, al periodista o al astronauta hasta el punto de que pueden contarse con los dedos de una mano los episodios en los que no aparece, un pistolero-policia decidido a limpiar la ciu-

dad —y su casa, señora televidente— de indeseables, chulos, homosexuales y comunistas, pues ya se sabe que en la viña del Señor hay de todo un poco. Telefilm con policía para dejar más constancia de los modelos de opresión ideológica que el cine americano utiliza para conservar su dominio imperialista en el sector de los medios de comunicación. Telefilm con policía para acentuar la propaganda yanqui fundada entre una serie de valores morales puritanos. Telefilm con policía para producir con carácter de urgencia una deliberada tesis: la necesidad de respetar la Ley —vale decir, la hegemonía americana—, conservar el Orden y fijar en el inconsciente colectivo una serie de componentes ideológicos de carácter deliberadamente fascista.

Después del fatídico Telediario y sin gastarse usted ni un duro, puede divertirse con sonidos de ametralladoras, sirenas de ambulancia, cadáveres con la cabeza atravesada de un balazo, extorsiones y torturas, sangre a borbotones, lamentos y aullidos. Todo ello gracias a los buenos oficios de "Los hombres de Harrelson", el comisario Mc Millan y su señora esposa, el bestia Kojak, el astuto teniente Colombo, la mujer policía (negra para más connota-

"Colombo"

"el mago"



ción) y un largo etcétera. En menos de una hora —pues hay que contar con la publicidad y el intermedio— estos sabios Benefactores del Orden les limpiarán la ciudad de maleantes (casi siempre animales deshechos de la Gran Sociedad Americana, con predilección por los homosexuales y los izquierdistas) y les devolverán la tranquilidad y el Orden por el que con tanto esfuerzo entregan la vida: el Orden de Jimmy Carter, la General Motors, la ITT y beba Vd. Coca-Cola para toda la vida.

La moral del éxito, el individualismo más desenfadado, el machismo más recalcitrante, el maquiavelismo político más desaforado son algunas de las claves para comprender a estos Apóstoles de la violencia que el orden capitalista ha puesto en circulación para defender mejor, y reproducir con ello, unos determinados intereses de clase. Ellos, los tenientes, comisarios, detectives, inspectores y demás ralea son astutos, caprichosos, cachondos, hasta humanos. Son fascistas y viles servidores de unos aparatos represivos que el capitalista monopolista cuida y amamanta para su propio sostenimiento. Pero se lanzan a la jungla en solitario, enfrentados incluso al propio cuerpo de policía (ya se sabe que, como sucede en las comisarías de por aquí, hay policías "buenos") que se mantiene impasible ante el peligro. Actúan como vulgares "policías paralelas" dispuestas a descargar ráfagas de ametralladora por doquier. Sosteniendo que no habría necesidad de sus servicios si la policía federal fuera más policía y menos federal. Solución: mil millones a las fuerzas de Orden Público. O para no hacerlo tan próximo, puesto que estamos hablando de la policía extranjera, refuerzo del aparato represivo y del aparato judicial yanqui.

Claro que ante tamaña descarga de fascismo ideológico siempre le queda a Vd. el recurso de apretar el botón del otro canal. Allí le proyectarán "La casa de la pradera".

Domènec FONT ■

por un arte al servicio del pueblo

Por considerarlo de sumo interés en la actualidad, publicamos este documento elaborado hace unos meses por la coordinadora de artistas plásticos del País Valencià sobre la función del arte y las bases para ponerlo al servicio del pueblo.

Partiendo del análisis objetivo de la sociedad capitalista donde el hombre es utilizado como medio para obtener beneficios (plusvalía) que reviertan en una minoría poseedora de los medios de producción, veremos como éste se ha desarrolla-

do totalmente condicionado, histórica, social, cultural e ideológicamente por los intereses de la clase dominante (burguesía) que es la que posee los medios de producción, el poder político y el control cultural.

La producción material capitalista impi-

UB
Biblioteca de Comunicación
CEDOC

de que el hombre pueda entrar en una relación verdaderamente humana con los objetos que son fruto de su trabajo (producción). Para el capital no existe tal objeto como satisfactor de necesidades, que muestre la capacidad de creación y comunicación del hombre y su lucha por la transformación de la Naturaleza. Para el capital, este objeto existe únicamente como medio de ganancia y siempre dentro de una relación de posesión. Por otra parte, en las sociedades capitalistas, sabemos que el Estado, representante de la clase en el poder, tiende a perpetuar la situación de las clases sociales mediante sus aparatos de reproducción (enseñanza, religión, arte, cultura, medios de comunicación...), convenciendo a las masas (o al menos tratando de hacerlo) de que las formas de vida establecidas —explotar y ser explotados— son las únicas posibles y permisibles.

1 — EN EL MARCO DE LA DICTADURA FRANQUISTA

En España el desarrollo del capitalismo ha tenido un proceso muy particular. Como instrumento de la oligarquía terrateniente y financiera la dictadura franquista conseguiría, en 1939, derrotar a la clase

directamente afectados, también otros sectores menos numerosos (artistas, profesionales, intelectuales) han sufrido esta situación, siendo represaliados, encarcelados, expatriados, asesinados o relegados al olvido.

La misma dictadura franquista ha creado y actualizado un tipo de cultura y arte que caracterizaríamos por los siguientes rasgos:

A) *En función del contenido.* Ser mantenedor de valores eternos, alienante, triunfalista, desarraigado de la realidad social existente.

B) *En función de su forma.* Eminentemente academicista, monumentalista y sumiso a los "modelos" centristas.

Esta concepción del arte y la cultura por parte de la dictadura ha determinado y aún hoy determina que tanto las Escuelas de Bellas Artes, Escuelas de Cinematografía y las distintas facultades hayan venido reproduciendo entre los futuros profesionales todos estos condicionantes, convirtiéndose de hecho en centros de transmisión de la ideología en el poder, jugando un claro papel de castradores de los aspectos críticos y verdaderamente creativos. Como conclusión vemos cómo el hecho artístico ha sido siempre utilizado por las élites culturales demostrando un

- B) Piena aceptación de las jerarquías de clase de la sociedad capitalista, reproduciéndolas y creando sus propios prejuicios de casta.
- C) Ser reproductor de una ideología individualista, considerándose asimismo como grupo social autónomo y desvinculado de cualquier clase social.

En cuanto a los productos resultantes se ha tratado de:

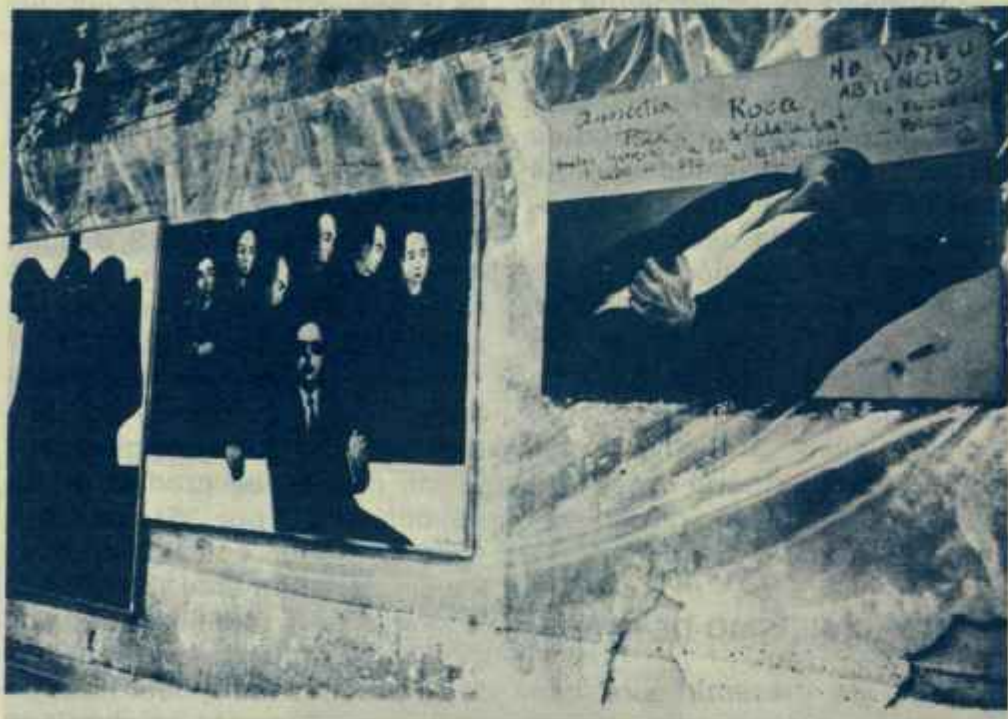
- A) Mostrar las relaciones entre personas y clases, relaciones sociales y de producción, falseando o ignorando la realidad política y social.
- B) Ser realizado y distribuido en unas condiciones y bajo unas normas y reglas dictadas por la ideología en el poder.
- C) Servir de medio de inversión y especulación.
- D) Haber condicionado la creatividad artística en beneficio de la normativa dictada por la ideología dominante.
- E) Servir como medio de ostentación y símbolo de prestigio.

3 — RUPTURA. POR UN ARTE AL SERVICIO DEL PUEBLO

Para llevar a cabo una ruptura con todo lo expuesto debemos partir del análisis de la situación concreta en que hoy nos encontramos tanto a nivel social como político. Caracterizamos el momento actual por el fuerte empuje del movimiento obrero y popular en todos los sectores de la producción. Y todo ello por luchar por un salario más digno, contra la congelación, las leyes laborales que permiten el despido libre, por un sindicato obrero, por la amnistía y las libertades. Y ante estas manifestaciones y movilizaciones, el gobierno de la Monarquía sólo ha tenido una respuesta: la represión.

Creemos que el ARTISTA DEBE ASUMIR DE MANERA COHERENTE LOS OBJETIVOS SOCIALES Y POLITICOS DE LAS MASAS POPULARES. Para ello, los profesionales y artistas debemos ser capaces de expresar todos los problemas políticos y sociales así como las aspiraciones del pueblo en cada momento concreto; convertir el arte en instrumento de lucha, de denuncia crítica de la explotación en la que viven las masas populares, trabajando en la investigación de los lenguajes que sean más idóneos para expresar estos contenidos críticos, entendiendo el hecho artístico como una necesidad de lucha, expresión y comunicación. Y uniendo a los artistas y profesionales con los sectores populares en la lucha por las mejoras de sus condiciones de vida y trabajo, por la conquista de las libertades y por el socialismo.

COORDINADORA DE ARTISTAS
PLASTICOS DEL PAIS VALENCIA



obrero y a las masas populares, negándoles a partir de entonces todos los instrumentos de defensa de sus intereses (partidos políticos, sindicatos) y favoreciendo la acumulación capitalista en base a una sobreexplotación contra el pueblo (largas jornadas de trabajo, salarios miserables, etc.).

Todos sabemos lo que la dictadura franquista y su continuación monárquica han supuesto y suponen para nuestro pueblo en general y para la clase obrera y campesina en particular: explotación y represión constante. Y aunque siempre hayan sido los sectores populares los más

absoluto desprecio hacia las clases subyugadas y obligándolas a desarrollarse en la más grande ignorancia.

2 — PAPEL DESEMPEÑADO POR EL ARTE Y LOS ARTISTAS EN ESTE MARCO

En este marco general brevemente expuesto, el arte y sus intérpretes han venido desempeñando (salvo excepciones) el papel de servidores de la ideología de la clase dominante. Esta dinámica la descubrimos en varios aspectos claves:

- A) Como productor de objetos de consumo.

sobre la cuestión de **STALIN**

Después de la serie sobre la Dictadura del Proletariado, iniciamos otra sobre la cuestión de Stalin, tema fundamental para comprender los orígenes del revisionismo actual y las causas históricas de la conversión de la URSS en un país capitalista de nuevo tipo. El texto que reproducimos de la revista francesa "La Commune", aunque no es un análisis definitivo sobre este tema tan debatido, introduce los



principales elementos de una crítica marxista al fenómeno stalinista.

Debido al carácter polémico del tema, creemos que sería importante que los lectores interesados nos hicieran llegar aportaciones y puntos de vista, que no tendremos inconveniente en publicar siempre que cumplan un mínimo de condiciones de espacio e interés.

1 — **La ideología stalinista**

LOS CRITERIOS

El criterio a partir del cual debemos juzgar la línea practicada en la URSS bajo la dirección de Stalin sólo puede ser el reforzamiento de la Dictadura del Proletariado.

La base del revisionismo es siempre en último término la penetración de la ideología burguesa en el Movimiento Obrero, influencia ejercida por las ideas de la burguesía sobre la teoría y la práctica del movimiento obrero.

Esta penetración de la ideología burguesa produce dos resultados:

1) Una revisión del marxismo en tanto que teoría revolucionaria del Movimiento Obrero, para vaciarla de su contenido subversivo y hacer de ella una simple variante de la ideología burguesa dominante.

2) La adopción de una práctica política ligada a este marxismo revisado, es decir, una práctica política burguesa, tanto por los objetivos que se propone como por los medios que emplea.

Preguntarse por el papel jugado por Stalin en los orígenes del revisionismo es, por tanto, preguntar cómo y en qué medida ha contribuido a introducir en el movimiento obrero soviético e inter-

políticas de la burguesía.

Por supuesto, la pregunta no nos lleva al individuo y su psicología. Si Stalin ha podido jugar un papel tan decisivo, es como portavoz de una clase o fracción de clase, que ha ocupado durante todo un período histórico una posición estratégica decisiva.

Por eso la cuestión de Stalin es siempre actual: el stalinismo no ha muerto con Stalin; las capas sociales cuya ideología ha sido el stalinismo no han desaparecido con él, y las circunstancias que han favorecido la expansión del stalinismo pueden reproducirse.

EL ECONOMICISMO DE STALIN

Stalin se presenta como un marxista, y a través de su obra teórica dos generaciones de comunistas han aprendido el marxismo. Pero el marxismo de Stalin está deformado por la ideología burguesa en dos puntos principales: la concepción del papel del desarrollo de las fuerzas productivas y la concepción del partido y sus relaciones con las masas. Esto produce dos desviaciones: el economicismo y el vanguardismo.

El economicismo stalinista

1. Stalin reduce las relaciones de producción a las relaciones jurídicas de propiedad. Para él, lo decisivo es quién es jurídicamente propietario de los medios de producción. Por eso en 1936, al constatar que la propiedad privada de los medios de producción ya no existen en la URSS, deduce de ello que el socialismo ya está realizado y que ya no hay clases antagónicas en la URSS.

La idea de que por encima de lo jurídico es necesario preguntarse quién controla efectivamente los medios de producción es desconocida por Stalin. Del mismo modo, considera como aspectos puramente "técnicos" la división del trabajo, la separación del trabajo manual e intelectual, la organización del trabajo.

2. Las fuerzas productivas son consideradas, a su vez, como neutras o indiferentes: tanto pueden servir al capitalismo como al socialismo. Su desarrollo es simplemente cuantitativo, expresándose en términos de mayor o menor productividad.

3. Para Stalin, el desarrollo de las fuerzas productivas es el motor de la evolución histórica. Lo que decide la superioridad de un modo de producción sobre otro es la mayor productividad

producción sólo pueden favorecer o entorpecer el desarrollo de las fuerzas productivas.

Estas tesis tienen importantes consecuencias respecto a la concepción de la construcción del socialismo que tiene Stalin:

— La cuestión central de la edificación del socialismo es el desarrollo de las fuerzas productivas; de ahí la consigna: "Alcanzar y sobrepasar económicamente a Estados Unidos en diez años".

— Para acelerar este desarrollo es perfectamente legítimo utilizar todos los mecanismos del capitalismo: la división burguesa del trabajo, el trabajo a destajo, las primas de producción, la ideología del rendimiento y la competencia, etc., puesto que estos mecanismos son vistos por Stalin como simples técnicas que en sí mismas no tienen un valor político. El trabajo a destajo, mecanismo de explotación bajo el capitalismo, se convierte en emulación socialista por el simple hecho de que es un Estado "socialista" el que lo impone.

EL VANGUARDISMO STALINISTA

Para Stalin, hay un abismo profundo entre el Partido, intérprete del marxismo-leninismo, y las masas, que son ciegas y están influidas por la ideología burguesa. *Nosotros, los comunistas,* —escribe en 1924— *somos gentes de una constitución especial... No todo el mundo es capaz de ser miembro del Partido*".

Esta oposición entre un Partido sabio y unas masas ignorantes lleva a una relación jerárquica; para describirla, Stalin utiliza ejemplos de la vida militar: las masas son los soldados, el Partido el

Esto significa que la elaboración de la línea política es un asunto exclusivo del Partido. Toda intervención directa de las masas en esta elaboración está excluida de antemano, pues sólo podría introducir errores y desviaciones en el interior del Partido.

Entonces, ¿qué es lo que preserva al Partido de los errores y las desviaciones? La respuesta de Stalin es clara: el Partido es su propia garantía contra los errores. El Partido nunca puede equivocarse. Nadie puede tener razón contra el Partido.

Esta concepción del Partido procede directamente de la ideología burguesa de las élites selectas opuestas a las masas ignorantes y embrutecidas

EL ESTILO DE DIRECCION DE STALIN

El economicismo y el vanguardismo son el origen de la mayor parte de los "errores" de Stalin que han sido criticados por el Partido Comunista Chino:

— Desprecio de la línea de masas y prioridad a los métodos administrativos y policiales en la construcción del socialismo. Este desprecio de la línea de masas se

manifestó particularmente en dos ocasiones:

En la colectivización agraria de 1929, hecha mediante la represión masiva contra los campesinos ricos y también contra el conjunto de los campesinos para obligarles a entrar en las granjas colectivas (koljós).

En las purgas de los años 30, en las que toda oposición —trotskistas, bujarinistas, pero también oposición de base entre los obreros, campesinos e intelectuales— fue destruida mediante la prisión, las ejecuciones y las deportaciones.

En estos dos casos se revelaron también otros dos errores:

— Falsa concepción del Frente Unico. Mientras esta política consiste en aislar al enemigo principal y neutralizar los intermediarios, Stalin considera que los intermediarios son el enemigo principal y contra ellos debe dirigirse toda la lucha. Esta concepción condujo a que en Alemania, en la época de ascenso del nazismo, el PC alemán se aliara electoralmente con Hitler para derrotar a los socialistas, considerados como "enemigos principales", "socialfascistas".

— Confusión entre las contradicciones en el seno del pueblo y las contradicciones entre el pueblo y sus enemigos. Al tratar a todos los campesinos o a todos los opositores de la misma manera, Stalin demuestra que ignora la diferencia entre los dos tipos de contradicciones, es decir, que rechaza la posibilidad de contradicciones en el seno del pueblo.

Esta concepción va unida a la tesis según la cual, una vez abolida la propiedad privada en la URSS, los opositores sólo pueden ser agentes del exterior, agentes del imperialismo y de la burguesía. Por eso Stalin ignora el concepto de reeducación maoísta y sólo sabe utilizar la represión.

Próximo capítulo: La base social de los errores de Stalin. La práctica política en la URSS



